

CITRICULTURA

Estudio de la cadena de valor



Confederación Argentina de la Mediana Empresa

ECONOMÍAS REGIONALES

CITRICULTURA

Estudio de la cadena de valor

Departamento de Estudios Económicos
Economías Regionales
Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME)

Citricultura / Estudio de la cadena de valor /
Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME)

Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME)
Citricultura : Estudio de la cadena de valor ; dirigido por Victoria Giarrizzo;
prólogo de Osvaldo Cornide. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires:
Confederación Argentina de la Mediana Empresa- CAME, 2015.

Libro digital, PDF

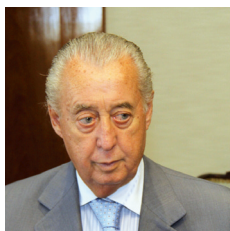
Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-45944-1-9

1. Economía. 2. Cadena de Valor. 3. Citricultura. I. Giarrizzo, Victoria,
dir. II. Cornide, Osvaldo, prolog.
CDD 634.304

Hecho el depósito que indica la ley 11.723

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del titular del Copyright, bajo sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

	Prólogo	5
	Presente y desafíos de la citricultura	7
	Síntesis Ejecutiva	9
1	La citricultura en la economía argentina	13
2	Evolución de la producción	14
2.1.	Etapa 1. “Crecimiento serrucho pero sostenido”(1985-2007).....	15
2.2.	Etapa 2. “Altibajos con estancamiento” (2008-2014).....	17
2.3	Evolución de la producción industrial.....	19
3.	El aporte de las exportaciones en el desarrollo citrícola	21
3.1.	Participación de las exportaciones en la producción.....	23
3.2.	Cítricos frescos: principales mercados de exportación.....	25
3.3.	Sudáfrica y los problemas en la exportación de naranjas.....	26
3.4	Trazabilidad y exportación.....	29
4.	Caracterización del sector	30
4.1	Descripción general de la cadena citrícola.....	32
4.2	Incidencia del empleo.....	39
4.3	El consumo interno.....	41
5.	Las subcadenas del sector citrícola y su localización geográfica	43
5.1	Radiografía del limón.....	44
5.2	Radiografía de los cítricos dulces.....	52
5.3	Localización geográfica de la producción y la especialización regional.....	57
6.	Problemas estructurales y coyunturales de la cadena citrícola	60
6.1.	Costos en alza y tipo de cambio retrasado: el problema de la competitividad....	60
6.2.	Menor poder de negociación.....	63
7.	Diagnóstico de la cadena citrícola: fortalezas, amenazas y oportunidades	65
	Conclusiones	67
	Bibliografía	70



> PRÓLOGO

Por Osvaldo Cornide

Presidente de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa

Desde el sector de Economías Regionales de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) tenemos la satisfacción de presentar este estudio sobre la producción citrícola en el marco de la economía nacional, el primero de la serie *Cadenas de Valor*.

Nuestro lema es “Por un producto con valor agregado en origen”, ya que consideramos que añadir valor a las producciones primarias permite fortalecer el interior profundo a partir de la creación de puestos de trabajo, al tiempo que es clave para el desarrollo regional.

Argentina afronta actualmente uno de sus mayores desafíos: devolver rentabilidad y competitividad a las economías regionales, aquellas que son grandes demandantes de mano de obra y que motorizan el entretejido económico nacional, asegurando el consumo interno.

Ante la crisis del sector primario, CAME asume la responsabilidad de dar visibilidad a esta situación. Este trabajo y los futuros proyectos tienen como objetivo recuperar la rentabilidad y la competitividad en la actividad agroindustrial, que tradicionalmente ha sido fundamental tanto en la economía del país como en la vida cotidiana de las familias rurales.

Agosto 2015



> Presente y desafíos de la citricultura

Por Raúl Robín

Presidente de Economías Regionales CAME

El estudio aborda la cadena de valor de la producción cítrica en el marco de la economía nacional desde una perspectiva analítica, a fin de conocer datos actualizados acerca de la realidad del sector y propiciar una mirada crítica que permita pensar las respuestas para los desafíos que afronta la actividad.

Como punto de partida, el trabajo indaga la evolución de la producción cítrica, el aporte de las exportaciones en el desarrollo de la producción, las características del sector, las subcadenas y su localización geográfica, para finalmente concluir con un diagnóstico certero sobre las fortalezas, amenazas y oportunidades de la citricultura en nuestro país.

En tiempos como los de hoy, el progreso técnico penetra en las pequeñas y medianas empresas rurales, en su organización y en su proceso productivo. La producción cítrica no es ajena a esa situación. Ya desde mediados de la década de los ochenta creció acompañada por mejoras tecnológicas en toda la cadena, alcanzando altos niveles de eficiencia y productividad.

Pero la envergadura del sector no solo está plasmada en la magnitud de su producción, sino que también se observa en la cantidad de actores que intervienen en el conjunto de la cadena y por el hecho de ser un gran demandante de mano de obra y empleo especializado.

Durante su período de expansión, la actividad se posicionó como una fuente dinamizadora de la producción y el empleo en las economías regionales. Este contexto hizo que la Argentina se destaque entre los diez principales productores de cítricos del mundo y que se consolide como el más importante exportador de limón. Sin embargo, a partir

de 2007 el crecimiento de la citricultura resultó más moderado, y a futuro se espera que sea más suave aún.

La citricultura argentina ha mostrado una gran capacidad de crecimiento, pero actualmente atraviesa momentos difíciles que marcan la urgencia de resolver los temas pendientes, como ser un tipo de cambio que no favorece la exportación, altos costos de producción, fuerte carga tributaria y escaso financiamiento, las devaluaciones en monedas de mercados como Brasil, Rusia y la zona Euro así como también de sus competidores Chile, Sudáfrica y Nueva Zelanda.

A pesar de ese panorama, no quedan dudas de que el sector tiene amplias ventajas y potencialidades que podrían abrir un nuevo ciclo auspicioso. El aporte de este trabajo es justamente poner a disposición una plataforma de conocimiento clave para lograr un consenso que impulse la agenda de desarrollo de la citricultura, con el acento enfocado en el agregado de valor en todo el ciclo productivo de la cadena, cuyo objetivo final es abrir espacios de rentabilidad.

A partir de este estudio, Economías Regionales CAME renueva su compromiso de promover una Argentina más equitativa, haciendo oír todas las voces productivas y consolidando el desarrollo.

> SÍNTESIS EJECUTIVA

- *La producción citrícola argentina creció aceleradamente desde mediados de los '80, acompañada por mejoras tecnológicas en toda la cadena que le asignaron eficiencia y productividad.*
- *Desde que comenzó su expansión, la actividad se posicionó como una fuente dinamizadora de la producción y el empleo en las economías regionales.*
- *Con una producción anual de cítricos frescos que promedió las 2.897.271 tn en 2010-2014, la citricultura es una de las principales actividades agropecuarias de la región noreste y noroeste del país, especialmente en Tucumán, Entre Ríos, Corrientes, Jujuy y Salta.*
- *En épocas de buena cosecha absorbe más de 110.000 empleos directos y 165.000 indirectos.*
- *El complejo citrícola aporta más de 660 millones de dólares anuales por exportaciones, y genera un valor bruto de producción anual de US\$ 1.160 millones.*
- *Eso ha permitido que la Argentina se destaque entre los diez principales productores de cítricos del mundo y como el principal exportador de limón.*
- *Los citrus locales se exportan a más de 70 mercados. En 2014 las plazas más relevantes fueron Rusia, España, Holanda, Italia, y Paraguay.*
- *Más de la mitad de los envíos externos son limones. Los cítricos dulces, en cambio, se destinan mayormente al mercado interno.*
- *Pero como la mayoría de las producciones agropecuarias, la citricultura es una actividad cíclica, muy dependiente de factores exógenos como el clima, los precios, la oferta y demanda mundial, y permeable a cuestiones coyunturales del país, como el tipo de cambio, los costos internos, y las políticas de gobierno.*
- *Actualmente el sector atraviesa momentos delicados. En 2014 la producción cayó 8.2%, afectada por la mala cosecha de limón en el norte argentino.*
- *Las zonas productoras de limones se vieron muy afectadas por las heladas del invierno 2013 y las altas temperaturas y falta de lluvias del verano 2014. Ya en 2012 la producción citrícola había registrado una baja muy fuerte en todas las variedades, y en 2013 la caída afectó sobre todo a los cítricos dulces.*
- *Los últimos años tampoco han sido los mejores para la exportación, que convivió con fluctuaciones causadas por la menor demanda mundial tras la crisis financiera de 2008, la menor competitividad cambiaria local, una política interna que no estimuló la exportación, la ausencia de tratados comerciales favorables, y la menor producción.*
- *La normalización de las condiciones climáticas en 2015 anticipa un repunte en la producción, aunque leve, ya que la recuperación de las plantas requiere más tiempo.*
- *La producción primaria en 2015 sería cercana a 2,8 millones de tn, acercándose a los valores promedio de 2008-2013 y Argentina podría volver a ocupar el octavo puesto en el ranking de producción mundial.*

- *La importancia del sector citrícola en las economías regionales queda plasmada en la cantidad de agentes que intervienen en la cadena.*
- *Según datos sectoriales, la cadena está integrada por 5.300 productores de cítricos, 440 establecimientos de empaque, y 20 plantas industriales de jugo donde en 2014 se industrializaron 933 mil toneladas de frutas cítricas (36% de la producción total).*
- *En 2014 con la fruta procesada por la industria se obtuvieron: 51.250 tn métricas de jugo cítricos concentrados congelados, 2.413 tn de aceite esencial de limón, 452tn de pulpa congelada de limón, y 51.315tn de cáscara deshidratada.*
- *Pero no fue un buen año para el sector industrial: la producción de jugo cítricos concentrados congelados cayó 34,2%, la de aceite esencial de limón se redujo 45%, la elaboración de pulpa congelada de limón mermó 44,4% y la de cáscara deshidratada, 15,1%.*
- *El sector citrícola se caracteriza por ser un gran demandante de mano de obra y empleo especializado en todas las etapas de su proceso productivo. En 2014, los distintos eslabones del complejo (campo, cosecha, empaque e industria) generaron 91.961 empleos directos.*
- *A ellos hay que sumar los empleos indirectos que trabajan ya sea brindando servicios de asesoramiento, reparaciones, o como proveedores de bienes e insumos, que se calculan sobre la base de 1,5 empleos indirectos por cada empleo directo.*
- *La citricultura argentina ha mostrado una gran capacidad de crecimiento, donde cada región adquirió una especialización y dinámica propia. Sin embargo, si hasta 2007 el crecimiento de la producción citrícola nacional fue rápido y extensivo, en los años posteriores resultó más moderado, y para la próxima década, sería más suave aún.*
- *No obstante, la frontera de producción podría correrse si se sacan ventajas de los nichos especiales que abre el sector. Pero eso requiere resolver las distorsiones que limitan su expansión.*
- *Algunas urgentes son: un tipo de cambio que no favorece la exportación, costos de producción en dólares crecientes, alta carga tributaria, escaso capital de trabajo, poco financiamiento, y dificultades para abrir nuevos canales de comercialización.*
- *Se suma la concentración de la renta en el eslabón comercial, con una amplia brecha entre los valores que paga el consumidor en góndola y los que recibe el productor.*
- *En los cítricos dulces, como la naranja, que se destinan mayormente al mercado interno, el menor consumo per cápita en un contexto de bajo precios internacionales y escasa dinámica exportadora, está generando problemas para absorber el exceso de producción.*
- *No hay dudas que el sector tiene potencialidades para abrir un nuevo ciclo auspicioso. Pero ello requiere resolver las dificultades propias que se presentan hacia el interior de la cadena, morigerar las dificultades coyunturales, y desarrollar una política de comercio exterior más activa.*

1. LA CITRICULTURA EN LA ECONOMÍA ARGENTINA

El complejo cítrico tiene un fuerte impacto en las economías regionales. Desde que a mediados de los '80 comenzó su expansión, la actividad se posicionó como una fuente dinamizadora de la producción y el empleo en muchas provincias del interior del país, especialmente en el norte argentino. Es que el crecimiento de ese sector fue acompañado por la modernización en toda la cadena de valor, permitiéndole alcanzar altos niveles de eficiencia y productividad. De la mano de ese desarrollo, el país se fue consolidando como uno de los principales productores de frutas cítricas del mundo.

Hoy, la citricultura argentina no solo es relevante para un grupo de provincias. Alrededor de esa actividad se conforma un polo agroindustrial moderno, con perfil exportador, que a partir de inversiones y de la introducción de mejoras en los procesos de producción, ha logrado obtener una buena combinación de calidad y precio que permiten colocar los productos que se producen y procesan en los mercados más exigentes del mundo.

Con una producción anual que promedió las 2.897.271 toneladas en los últimos 5 años (2010-2014), la citricultura es una de las principales actividades agropecuarias de la región noreste y noroeste del país. En épocas de buena cosecha absorbe más de 110.000 empleos directos y 165.000 empleos indirectos. Considerando su performance entre 2010 y 2014, el complejo cítrico aporta más de 660 millones de dólares anuales por exportaciones, y genera un valor bruto de producción anual de US\$ 1.160 millones. Eso ha permitido que Argentina se destaque entre los diez principales productores de cítricos del mundo y el principal exportador de limón.

Radiografía del sector cítrico argentino

Empleo directo en épocas de buena cosecha	110.000
Empleo indirecto en épocas de buena cosecha	165.000
Exportaciones de cítricos frescos. Promedio anual 2010-2014 (en mill. US\$)	459
Exportaciones de toda la Cadena. Promedio anual 2010-2014 (en mill. US\$)	663
Producción promedio anual 2010-2014 (tn)	2.897.271
Valor Bruto de Producción. Promedio anual 2010-2014 (en mill. US\$)	1.160,5
<i>Participación de la producción de frutas frescas en PBI agropecuario (promedio 2010-2014)</i>	2,2%

Fuente: CAME en base a datos de Ministerio de Economía, MINAGRI y entidades sectoriales

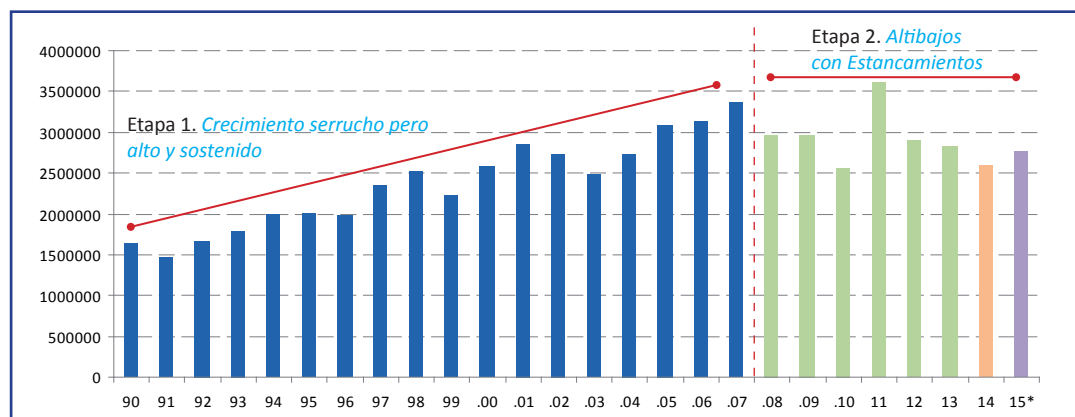
2. EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN

Como la mayoría de las producciones agropecuarias, la citricultura es una actividad cíclica, muy dependiente de factores exógenos como el clima, los precios, o la oferta y demanda mundial, pero también permeable a cuestiones coyunturales del país, como el tipo de cambio, los costos internos, las decisiones de los productores y las políticas de gobierno.

Desde que comenzó su expansión, a mediados de la década del '80, la citricultura atravesó períodos de crecimiento con altibajos coyunturales, pudiéndose identificar dos grandes etapas: una etapa de “crecimiento serrucho pero alto y sostenido” (1985-2007), y otra etapa de “Altibajos con estancamiento” (2008-2014).

- En el año 2014 la producción cayó 8,2% ubicándose en niveles similares a 2010. La caída respondió casi exclusivamente a la menor producción de limones en el noroeste argentino, donde las zonas productoras se vieron muy afectadas por las heladas ocurridas en el invierno 2013 que dañó a un número importante de plantas en la etapa de floración, y las altas temperaturas y falta de lluvias en el verano 2014, que limitó su posterior crecimiento.
- Las perspectivas para 2015 indican que la producción mostraría una leve recuperación, aunque sin las tasas de crecimiento de la etapa inicial, ya que el proceso de recuperación de las plantas requiere un tiempo mayor.

Evolución en la producción de cítricos – en tn

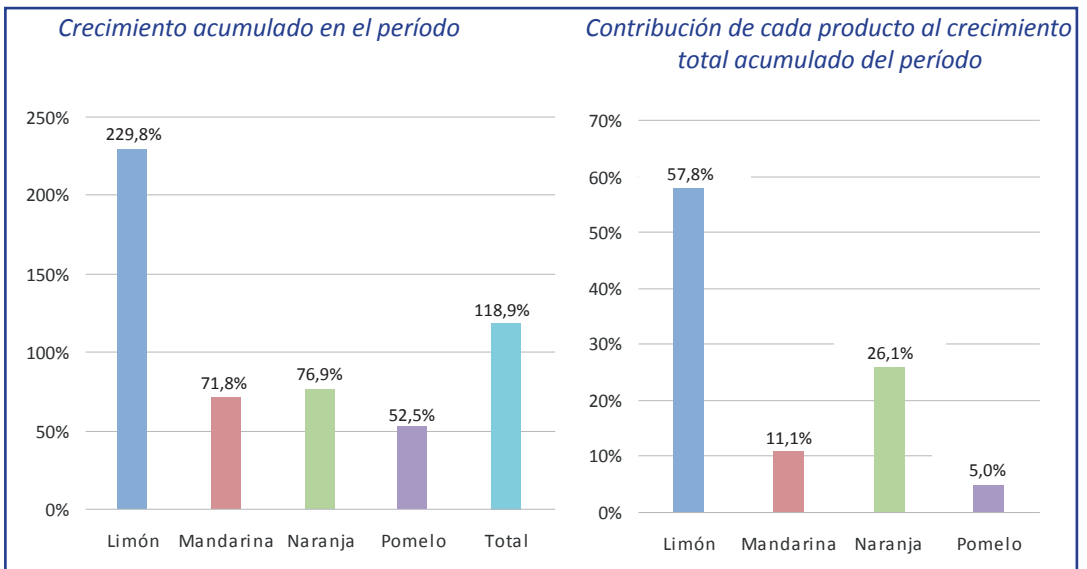


Fuente: Federcitrus. * Dato estimado en base a USDA

2.1 ETAPA 1. “CRECIMIENTO SERRUCHO PERO SOSTENIDO” (1985-2007):

Entre 1985 y 2007 la producción de cítricos frescos creció a un ritmo anual promedio del 5,2%. De una producción de 1.538.000 toneladas en 1985, pasó a 1.629.380 toneladas en 1990, 2.579.227 toneladas en el año 2000 para encontrar un máximo de 3.367.045 toneladas en 2007. El crecimiento alcanzó a todas las categorías de cítricos, pero fue liderado por la producción de limones, que explicó 57,8% del incremento en la producción cítrica de esos años, seguido por naranjas que explicó otro 26,1%, y mandarinas con 11,1%. En menor medida, la producción de pomelo sólo explicó el 5%.

Período 1985-2007. Evolución de la producción de cítricos



Fuente: CAME en base a Federcitrus

La expansión de la citricultura en ese período no fue continua, ya que como toda producción agropecuaria tuvo años de mejor y peor performance. Pero una característica que lo define es que, a pesar de los altibajos, la producción siempre repuntó con más fuerza de la que cayó, logrando niveles de producción crecientes.

Algunos de los factores que contribuyeron al fuerte crecimiento en la etapa inicial fueron:

- La expansión en la demanda mundial de cítricos desde mediados de los '80, impulsado principalmente por el consumo de cítricos procesados tras la mayor incorporación de esos productos en la dieta alimentaria de los sectores de ingresos medios y altos.

- b) Los buenos precios que recibió la fruta en Europa.
- c) Una política exportadora activa que alentó el aumento en la superficie plantada.
- d) Inversiones en mejoras en el transporte, en los procesos de empaque, y en las tecnologías de producción e industrialización, que disminuyeron los costos, aumentaron la calidad de la fruta, e incrementaron los rendimientos obtenidos, especialmente en naranjas y limones, impulsando a muchos productores a esa actividad.
- e) La menor rentabilidad en otros cultivos, que orientó a muchos productores a la actividad cítrica.
- f) En algunos períodos, el tipo de cambio real favoreció la exportación, aunque el comportamiento de largo plazo de la producción y exportación de cítricos se movió más en función de cuestiones estructurales que coyunturales.

Aunque el tipo de cambio no fue un determinante en el auge cítrico, sí lo fue el crecimiento de las exportaciones. Las mayores posibilidades de inserción en los mercados externos dieron lugar al surgimiento de nuevos empresarios, que atendiendo las exigencias del mercado internacional incorporaron tecnologías, variedades de cítricos, y un mejor manejo de la producción, disminuyendo el impacto de ciertas enfermedades y los efectos de las condiciones climáticas. Los avances productivos de la actividad permitieron que en la década de los '90, aún con un tipo de cambio sobrevaluado, la producción continuara creciendo. A partir de 2003, nuevamente la producción se vio impulsada por los efectos positivos del cambio en los precios relativos que generó la devaluación, que permitió mejorar la competitividad del sector en los mercados mundiales, que para ese entonces ya era el destino del 20% de la producción nacional.

En la etapa I, la citricultura adquirió ventajas competitivas con un claro objetivo: consolidar la cadena en el mercado mundial. Entre 1985 y 2007, la producción creció 118,9% a un ritmo promedio anual de 5,4% y las exportaciones aumentaron 523,3% con un crecimiento promedio anual de 23,8%. El resultado fue el aumento continuo de la superficie plantada, inversiones que ampliaron la capacidad de producción, mejoras en los rendimientos, y una reducción en los costos de producción que fortaleció la competitividad de la cadena.

Período 1985-2007. Principales indicadores de evolución citrícola

	1985	2007	Variación %
Producción (en tn)	1.538.000	3.367.045	118,9%
Exportaciones en fresco (en tn)	110.000	685.603	523,3%
Superficie plantada (en tn)	131.500	139.516	6,1%
Rendimientos (tn por ha)	11,7	24,1	106,0%

Fuente: CAME en base a datos de MINAGRI, SENASA y entidades sectoriales

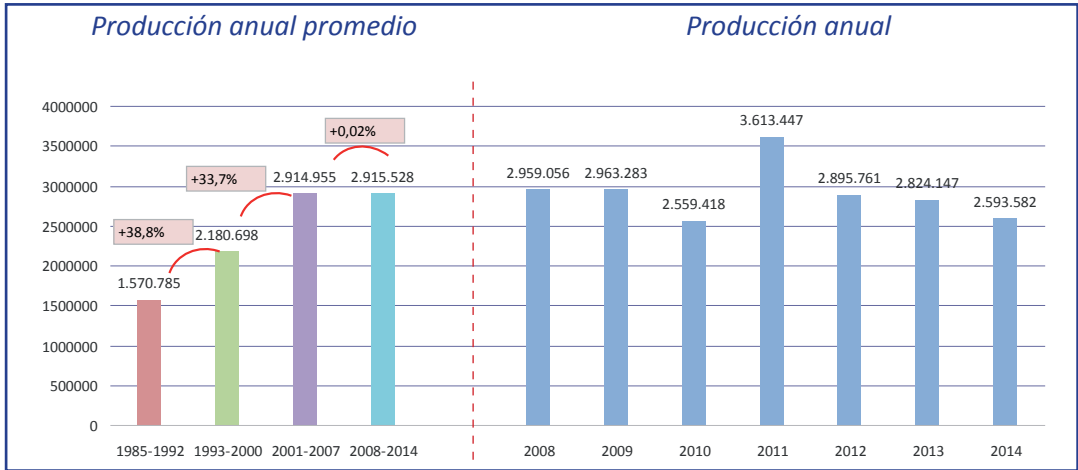
2.2 . ETAPA 2. “ALTIBAJOS CON ESTANCAMIENTO” (2008-2014)

A partir del año 2008, y tras alcanzar un pico de producción en 2007, la tendencia creciente del sector citrícola se quebró, y la producción en fresco inició un ciclo sin tendencia definida, caracterizado primero por tres años de caídas, seguido por un año de recuperación muy fuerte, para volver a decrecer durante los tres periodos siguientes. Efectivamente, la producción de cítricos cayó 12,1% en 2008, se mantuvo sin cambios en 2009, volvió a caer 13,6% en 2010, para repuntar 41,2% en 2011 y alcanzar ese año un máximo histórico de producción, superando las 3,6 millones de toneladas. Sin embargo, en 2012 la producción volvió a retroceder, 19,9%, tras registrarse una de las peores heladas de la historia en la zona de producción mesopotámica, otro 2,5% cayó en 2013 como consecuencia de las adversas condiciones climáticas que afectaron sobre todo a la región noroeste, y 8,2% se retrajo en 2014 debido a la gran cantidad de plantas que quedaron dañadas tras las desavenencias climáticas de esos años especialmente en la provincia de Tucumán.

De todos modos, la caída en la producción citrícola de 2014 fue bastante menor de lo esperado inicialmente, ya que parte de la abrupta caída en la producción de limones en Tucumán fue compensada por buenos resultados logrados en la zona de Corrientes, y niveles de producción que se sostuvieron en algunas zonas de la provincia de Entre Ríos.

En término acumulados, comparando 2014 con 2007, la producción de cítricos retrocedió 23% entre esos años, con bajas en los cuatro cultivos que integran en sector. Pero como la evolución punta a punta no es del todo representativa, más teniendo en cuenta que en 2011 hubo récord histórico de producción, un ejercicio útil es comparar el crecimiento de la producción promedio anual del período 2008-2014 con el obtenido en un período anterior de cantidad similar de años (2001-2007). En esa comparación se observa cómo la actividad citrícola pasó de crecer al 33,7% anual a solo 0,02%, es decir, pasó de una etapa de crecimiento a una de claro estancamiento.

Período 2008-2014. Evolución de la producción de cítricos



Fuente: CAME en base a datos de INTA, MINAGRI y entidades sectoriales

Una combinación de factores explica la caída y estancamiento en niveles más bajo de la producción cítrica en esa etapa. Uno fue el retroceso en la demanda mundial de cítricos tras la crisis financiera de 2008. Particularmente la Unión Europea, que es uno de los principales mercados de exportación para la Argentina. Dos, el incremento de los costos de producción en dólares en el mercado interno, especialmente de insumos y mano de obra, que combinado con precios internacionales que tuvieron períodos de caídas, restaron atractivo a la actividad. Tampoco las condiciones internas acompañaron. El tipo de cambio local retrasado frente a la aceleración inflacionaria interna, y los costos internos más altos, resintieron la competitividad de los cítricos argentinos en el mercado internacional. Pero sin dudas que uno de los factores más determinantes en la tendencia de ese ciclo para el sector cítrico local fueron las malas condiciones climáticas que se sucedieron en las principales zonas productoras.

Período 2008-2014. Principales indicadores de evolución cítrica

	2007	2011 (año récord)	2014	Variación %	
				2011/2007	2014/2007
Producción (en tn)	3.367.045	3.613.447	2.593.582	7,3%	-23%
Exportaciones en fresco (en tn)	685.603	502.409	319.691	-26,7%	-53,4%
Superficie plantada (en tn)	139.516	139.968	130.816	0,3%	-6,2%
Rendimientos (tn/ha)	24,1	25,8	19,8	7,1%	-17,7%

Fuente: CAME en base a datos de MINAGRI, SENASA y entidades sectoriales

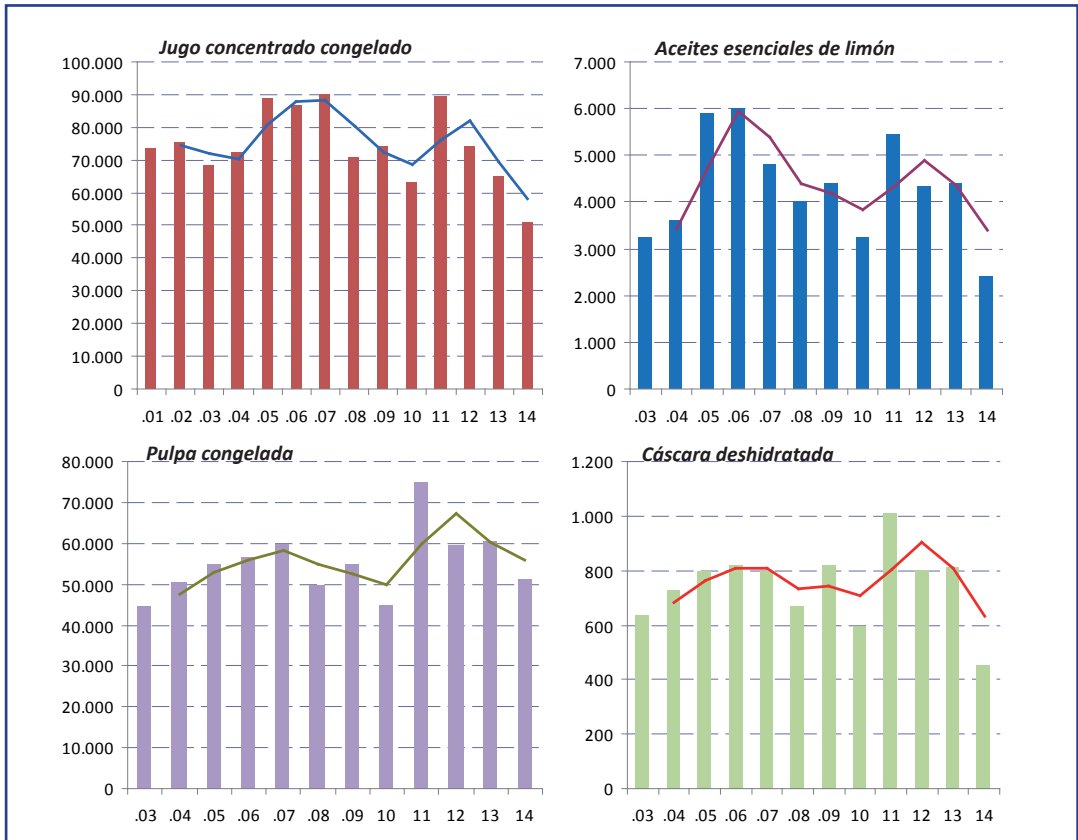
- *En 2014, la producción de cítricos frescos cayó 8,2% y Argentina pasó de ocupar el puesto 8 entre los principales productores del mundo, al puesto 9. Se produjeron 2.593.582 toneladas, apenas superiores a la producción de 2010.*
- *La normalización de las condiciones climáticas en 2015 anticipa mejores perspectivas para la campaña actual, aunque el impacto de las heladas aún se siente y si bien la producción sería mejor a la campaña anterior, se mantendrá por debajo de sus niveles históricos.*
- *La producción en 2015 sería cercana a 2,8 millones de toneladas, acercándose a los valores promedio de la etapa 2008-2013. Con esos niveles, la Argentina podría volver a ocupar el octavo puesto en el ranking de producción mundial, superado por China, Brasil, Estados Unidos, México, España, Turquía, e Italia.*

2.3. EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

Si bien la mayor parte de la producción de cítricos se destina al consumo en fresco, ya sea al mercado interno o externo, la producción industrial ha ido creciendo a un ritmo similar al que creció la producción primaria. En general, la mayor cosecha suele incidir directamente en una mayor cantidad de fruta destinada a la industria para su procesamiento. Así, los ciclos de crecimiento y caída en la elaboración ya sea de jugos concentrados congelados, aceites esenciales, pulpa congelada, cáscara deshidratada u otros derivados, son coincidentes con los ciclos de crecimiento y decrecimiento en la cosecha.

En 2014 la producción industrial de cítricos sintió el impacto de la menor cosecha y registró caídas en todos los productos. La producción jugos cítricos concentrados congelados, que es el producto industrial de mayor relevancia, se redujo 34,2%, la de aceite esencial de limón cayó 45%, la elaboración de pulpa congelada de limón mermó 44,4%, y la elaboración de cáscara deshidratada tuvo una caída anual de 15,1%.

Evolución de la producción industrial de cítricos



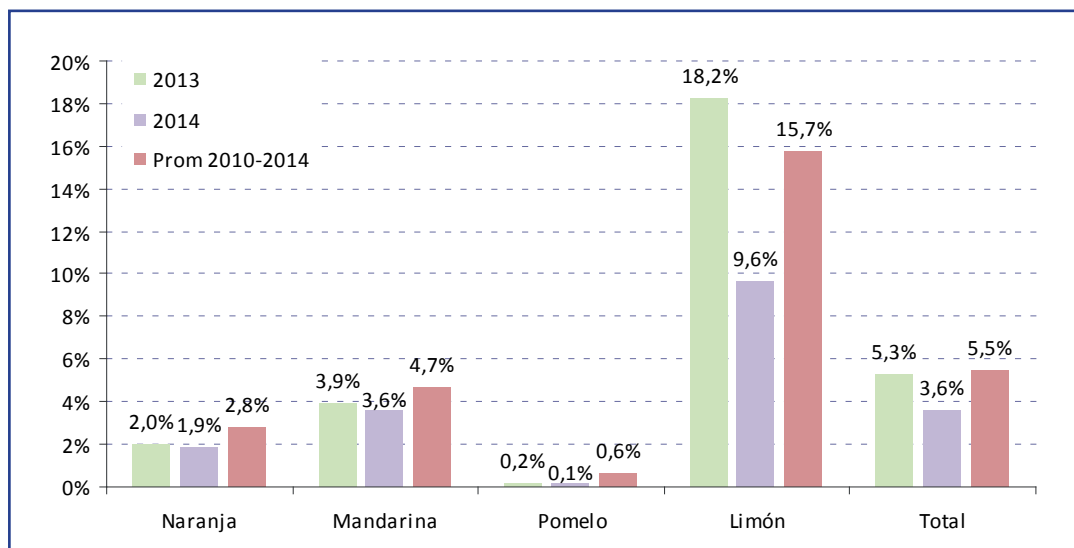
Fuente: CAME en base a datos de Federcitrus

Además de la menor cantidad de fruta para procesar, incidió en esa caída la menor demanda de exportación: la mayor parte de la producción industrial de cítricos se destina al mercado externo. En el caso de aceites esenciales y cáscaras deshidratadas prácticamente la totalidad de lo que se produce en el país se exporta. Mientras que en jugos concentrados, se exporta casi el 80% de lo que se elabora en el país.

3. EL APORTE DE LAS EXPORTACIONES EN EL DESARROLLO CITRÍCOLA

Con un mercado internacional de cítricos que se ha vuelto altamente competitivo, la posición geográfica del país ofrece ventajas comparativas que le vienen permitiendo posicionarse como un importante proveedor de frutas cítricas en el mundo, especialmente en los períodos de contraestación de los países del hemisferio norte, donde se encuentran los principales compradores del mundo. Esa característica ha sido bien aprovechada en las últimas dos décadas y media, logrando ubicar a la citricultura como una actividad exportadora destacada del agro argentino: en los últimos cinco años, la Argentina explicó en promedio el 5,5% de las exportaciones mundiales de cítricos, y aunque en 2014 se perdió transitoriamente participación por la caída en la producción local, se ubica entre las 9 principales naciones exportadoras de esos productos.

Participación de las exportaciones argentinas en la exportación mundial de cítricos



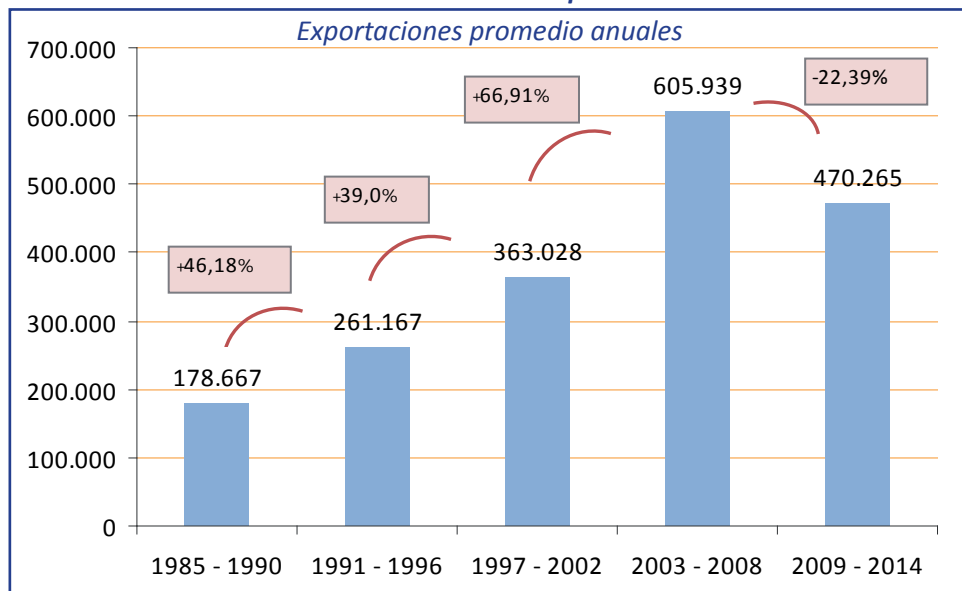
Fuente: CAME en base a datos de USDA y SENASA

Si bien la Argentina exporta frutas cítricas desde principios de los '70, su desarrollo exportador comenzó a mitad de la década del '80. Las exportaciones en 1985 eran de sólo 110.000 toneladas, pero desde entonces crecieron sostenidamente hasta 2007, multiplicándose por más de 6 veces y alcanzando un máximo histórico de 685 mil toneladas ese año. Ese crecimiento presentó una particularidad: el limón fue uno de sus impulsores. No sólo porque

explicó casi 60% del aumento de las exportaciones de cítricos de ese período, sino porque las exportaciones argentinas de limones frescos pasaron de explicar apenas 5,4% de las exportaciones mundiales de limones entre 1985-1990, a 24,2% en 2007 y alcanzando un máximo de 26,7% en 2008. Las demás especies de frutas, en cambio, mantuvieron estable o perdieron participación. El incremento en las exportaciones en buena parte de esos años estuvo acompañado por políticas que estimularon la salida al mundo del sector, ya sea mediante programas públicos para financiar obras de infraestructura e incorporar nuevas tecnologías, o habilitando a partir de diferentes acciones, el acceso a nuevos mercados.

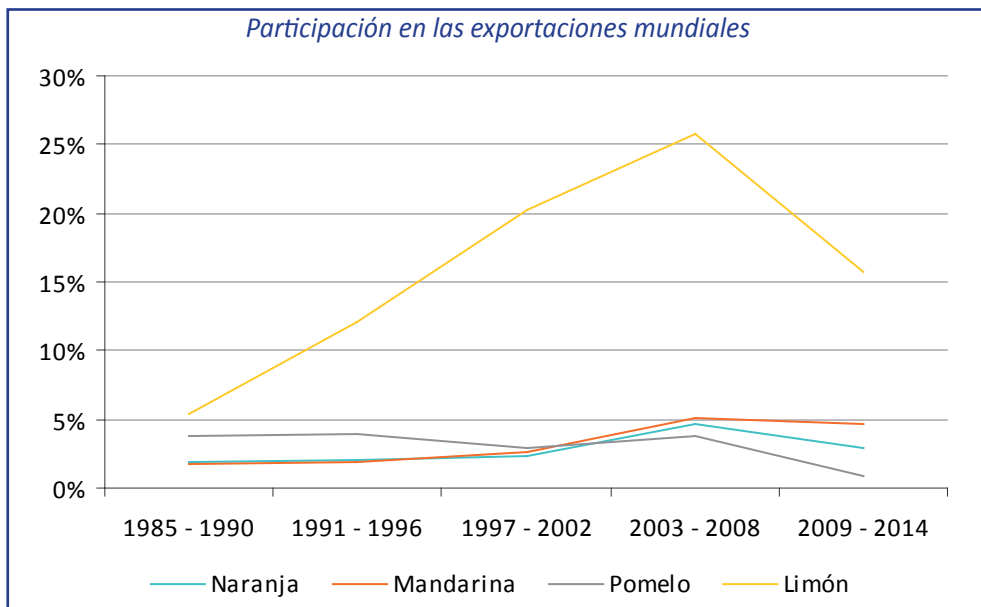
Sin embargo, desde 2009 comenzó un período de mayor inestabilidad en el comportamiento exportador, con caídas en los volúmenes de cítricos en fresco despachados al mundo, y particularmente en 2014 las ventas externas cayeron a sólo 319.691 toneladas, el menor valor en 14 años. Una serie de factores coyunturales y estructurales explican esa caída, entre ellos por ejemplo, los compromisos asumidos con algunas grandes industrias, donde hay contratos a largo plazo que en épocas de baja cosecha hay que cumplir. De todos modos, los productores del sector coinciden en que una característica en materia exportadora del período actual, es la ausencia de políticas públicas que promuevan la mayor y mejor inserción internacional de los cítricos argentinos, y las barreras impuestas por algunos países con escasas negociaciones de la Argentina para evitarlas. A eso se agrega un tipo de cambio real efectivo que se apreció considerablemente y le resta atractivo a la exportación.

Período 1985-2014. Evolución de las exportaciones cítricas - en tn



Fuente: CAME en base a datos de SENASA y MINAGRI

Período 1985-2014. Evolución de las exportaciones cítricas - en tn



Fuente: CAME en base a datos de SENASA y MINAGRI

3.1. PARTICIPACIÓN DE LAS EXPORTACIONES EN LA PRODUCCIÓN

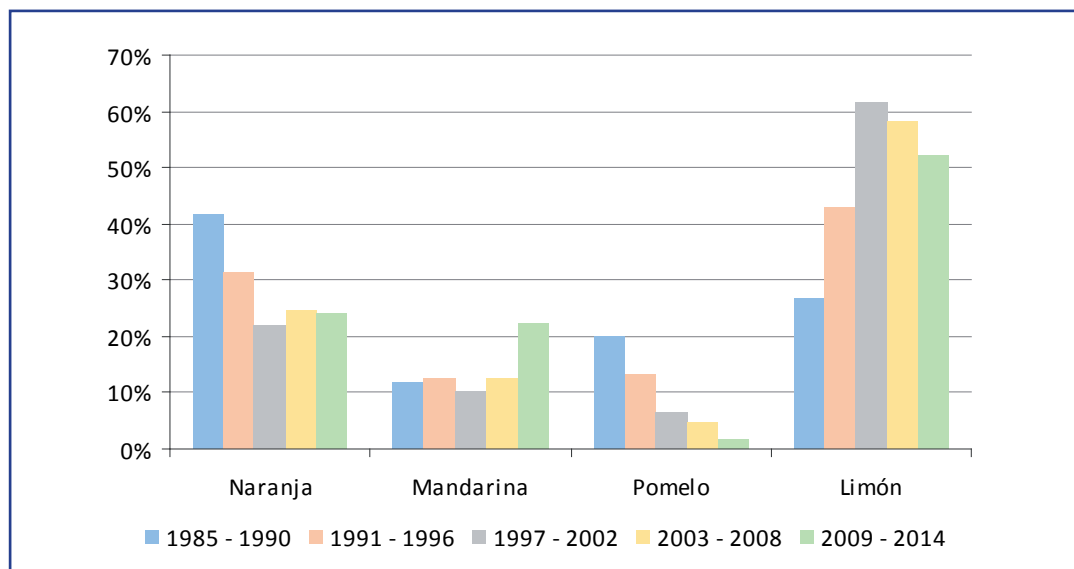
Sin dudas que el dinamismo exportador del sector fue un elemento determinante en el desarrollo de la cadena cítrica, especialmente en limones, naranjas, y mandarinas. No sólo porque impulsó incrementos sistemáticos en los volúmenes de producción, sino porque alentó la incorporación de mejoras tecnológicas para competir en los exigentes mercados del mundo desarrollado que se derramaron en todos los eslabones de la cadena y permitieron mejorar la productividad y calidad de la fruta que se cosecha y los productos derivados que se obtienen.

Sobre el primer aspecto, los datos son relevantes: si en 1985 apenas el 7,2% de la producción se destinaba a la exportación, en 2014 la participación fue 20,4%. Los factores que impulsaron el dinamismo exportador y especialmente la consolidación del limón como commodity de exportación, involucró cambios en su estructura productiva, avances tecnológicos, y mejoras de organización y comercialización que aumentaron la eficiencia, la productividad y ofrecer al mercado europeo una fruta de alta calidad y buen precio.

De la mano de ese desarrollo, el limón ganó participación en las exportaciones nacionales: si en 1985 el 26,4% de las exportaciones cítricas de la Argentina eran limones, ese porcentaje alcanzó un pico de 71,8% en el año 2000 y promedió el 54,8% en los años 2012-2014. En cambio, la naranja que históricamente lideró las colocaciones externas, perdió participación pasando del 40% en 1985, a un mínimo de 13,7% en 2000 y promediando el 21,3% en 2012-2014. Por ejemplo, en 2013 y 2014 se exportó casi tanta naranja como en 1987 y 1988, mientras que comparando los mismos períodos, en limón se exportó 4,2 veces más. La pérdida de participación de la naranja se debió a:

- 1) la menor calidad relativa de esa fruta;
- 2) los mayores costos internos que no fueron compensados con los precios de exportación;
- 3) la competencia de la naranja sudafricana en los mercados europeos y en Rusia. Sudáfrica es el gran exportador de naranjas australes y en los años donde tienen buena producción, las compras de naranjas argentinas se reducen sustancialmente; y
- 4) la naranja ha sido y es la fruta más consumida en el mercado interno. Tanto en fresco como para jugo, su principal destino es el mercado local, y si bien como en el resto de los cítricos el consumo per cápita ha caído, lo hizo en menor magnitud que el limón, el pomelo, y la mandarina.

Participación de cada subproducto en las exportaciones cítricas argentinas



Fuente: CAME en base a datos de Federcitrus

Los últimos ocho años no han sido los mejores para la exportación cítrica, que convivió con una fluctuación constante en sus envíos externos. El retroceso en la demanda mundial de cítricos tras la crisis financiera de 2008, especialmente de la Unión Europea que representa uno de los principales mercados de exportación (sobre todo para limones y naranjas), la menor competitividad cambiaria, una política interna que no estimuló la exportación, la ausencia de tratados comerciales que mejoren las condiciones de acceso a los mercados compradores, y condiciones climáticas adversas que redujeron la calidad y cantidad de cítricos, afectaron las exportaciones. De todos modos la evolución entre inestable y negativa de las exportaciones no fue determinante en el estancamiento de la producción: en 2011, a pesar de una caída de las exportaciones del 9%, la producción alcanzó un pico histórico de producción.

3.2. CÍTRICOS FRESCOS: PRINCIPALES MERCADOS DE EXPORTACIÓN

Los citrus locales se exportan a más de 70 mercados. La combinación de las diferentes áreas de producción con sus variaciones climáticas, el uso de tecnología de última generación, la continua actualización de variedades, y uno de los índices mundiales más bajos en el uso de agroquímicos, hace que los productores argentinos puedan ofrecer cítricos adaptados a las preferencias de los diferentes mercados, de alta calidad, excelente apariencia y color, y una combinación de dulzura y acidez muy valorada en el mundo.

Los principales mercados para los cítricos frescos argentinos son Rusia y la Unión Europea. En 2014 la principal plaza fue Rusia, hacia donde se exportaron 70.851 toneladas, explicando el 22,2% de las exportaciones cítricas totales. El 63% de los envíos a Rusia fueron limones, seguido por naranjas, y en menor medida mandarinas. Si bien las ventas cítricas a ese mercado cayeron 18,1% en 2014, la caída fue menos acentuada que a otros destinos, lo que derivó en que Rusia desplazara a España como principal comprador. España fue en cambio el segundo comprador de cítricos, básicamente de limones y naranjas, pero las exportaciones a ese país cayeron 32% en 2014, a sólo 49.349 toneladas. El tercer comprador en 2014, fue Holanda con 48.760 toneladas y una caída anual de 43,8%, seguido por Italia con 21.785 toneladas exportadas y una caída de 46,4%, y Paraguay con envíos por 26.191 toneladas, 5,7% menos que en 2013.

Principales destinos de las exportaciones cítricas argentinas en 2014

	2014	2013	Var %	Observaciones
Rusia	70.851	86.543	-18,1%	El 63% de los envíos a Rusia son limones, seguida por naranjas y en menor medida mandarinas. Los envíos de los tres productos tuvieron bajas a ese país el año pasado
España	49.349	72.569	-32,0%	El 51,4% de las exportaciones de 2014 a España fueron limones, seguido por naranjas que explica el otro 48,6%.
Holanda	48.760	86.763	-43,8%	El 63,4% de los envíos a Holanda en 2014 fueron limones, seguida por naranjas (27,1%) y mandarinas (9,5%). En los tres productos cayeron las exportaciones a ese país el año pasado
Italia	21.785	40.617	-46,4%	El 86,3% de los envíos a Italia en 2014 fueron limones, seguida por naranjas (13,7%). Los dos productos cayeron las exportaciones a ese país el año pasado
Paraguay	26.191	27.780	-5,7%	Argentina sólo le exporta naranjas a ese país y el año pasado esos envíos bajaron 5,7%
Gran Bretaña	13.453	15.692	-14,3%	El 51% de los envíos son limones que cayeron 32,3% el año pasado. El 49% restante son mandarinas, que subieron 18,8%.

Fuente: CAME en base a datos de SENASA

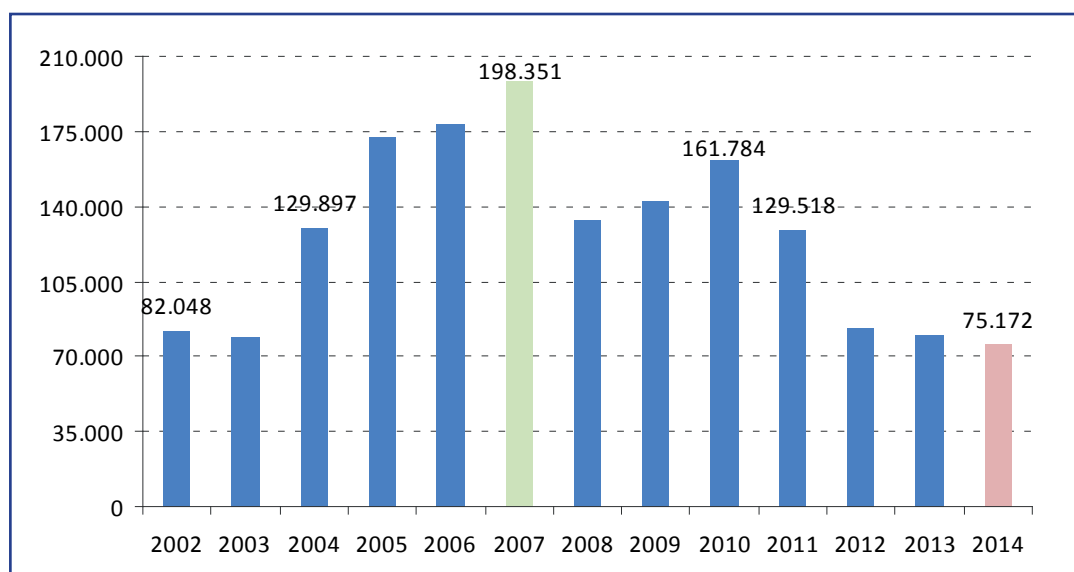
3.3. SUDÁFRICA Y LOS PROBLEMAS EN LA EXPORTACIÓN DE NARANJAS

Las exportaciones de naranjas vienen en franca caída desde el año 2007, cuando los envíos externos alcanzaron un máximo de 198 mil toneladas. En 2014 se despachó al mundo menos de la mitad, apenas 75 mil toneladas. Si bien parte de las causas hay que buscarlas en la crisis internacional que impactó en la demanda europea (principal mercado) hay otros factores de incidencia. Uno de ellos, es la mayor y mejor oferta sudafricana, un país que tiene la misma latitud que las principales provincias productoras (Entre Ríos y Corrientes) y por lo tanto, compite en las ventas en contraestación al hemisferio norte. A diferencia de lo que ocurre en la Argentina, el país africano viene aplicando una política activa de exportación de naranjas en los últimos años, realizando buenos tratados comerciales, estimulando las inversiones, donde incluso se destacan inversiones realizadas por una de las principales citrícolas argentinas. Actualmente Sudáfrica es el tercer país que más naranjas exporta detrás de España y Egipto. A su vez, el gran mercado mundial de cítricos dulces es Rusia, y Sudáfrica es su principal abastecedor, restando espacio a los productos argentinos.

Como consecuencia del aumento en dólares de los costos internos, la creciente incidencia del costo logístico (básicamente fletes), y el atraso cambiario, entre otros aspectos, las na-

ranjas argentinas se han vuelto menos competitivas y atractivas en los mercados internacionales. Otro aspecto a tener en cuenta son los cambios en los patrones de consumo de cítricos frescos. Si bien la Argentina produce más del doble de naranjas que de mandarinas, la tendencia en el mundo es a consumir más mandarina que naranjas en fresco, básicamente por la mayor simplicidad de pelar que tiene la mandarina. Eso en una pequeña parte también explica porque, mientras las exportaciones de naranjas han ido cayendo, las de mandarina se han ido incrementando.

Evolución de las exportaciones de naranjas - en tn



Fuente: CAME en base a datos de SENASA y MINAGRI

Sin embargo, 2015 arrancó con noticias favorables para la exportación de algunas variedades:

- En 2014 Chile reabrió su mercado a las naranjas Valencia argentinas, una variedad de naranjas que madura desde fines de junio y por su precocidad, buena calidad y atractivo color, se destina a la exportación. Es la principal variedad de naranja para industria que produce el país. En 2014 sólo se vendieron 2.268 toneladas a Chile por US\$ 2,9 millones, pero 2015 se presenta como un año de oportunidad para desarrollar ese destino en esa variedad cítrica.
- Las naranjas procedentes de Sudáfrica están entrando en ciertos países con una enfermedad cuarentenaria, llamada mancha negra o black spot, causada por el hongo *Guignardia citricarpa*, que podría afectar las compras. Actualmente 40% de las naranjas que ingresan a Europa proceden del país africano. Si bien por ahora países como Alemania u Holanda no

reclamaron, en España se frenaron ingresos, lo que también podría abrir oportunidades para la naranja argentina, siendo justamente España uno de los principales mercados.

- Aunque persiste una fuerte dependencia del mercado europeo, especialmente de España, Holanda e Italia, la crisis internacional ha forzado a muchas empresas locales a buscar nuevos mercados. Plazas como Lituania, Islandia, o Qatar aparecen como destinos no tradicionales con buen potencial de crecimiento.

Más allá de los cambios en los patrones de consumo y de las dificultades que tiene en la actualidad la naranja argentina para ingresar competitivamente en los mercados mundiales, la gran cantidad de variedades producidas de naranjas a lo largo de las zonas productoras del país son un punto favorable, porque permiten que se cosechen durante todo el año y se exporten a mercados de diferentes gustos. Pero en el mercado internacional Argentina también se destaca como proveedor de naranjas de jugo, tanto las tempranas del noroeste, como las más tardías del noreste, lo que abre horizontes para seguir explotando exportaciones de mayor valor agregado.

Meses del año donde se cosechan los cítricos

Variedad		Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Meses al año
Naranjas	Navelina				X	X	X	X	X					7
	Salustiana					X	X	X						
	Washington Navel					X	X							
	Navelate						X	X	X					
	Valencia seedless						X	X	X	X				
	Valencia late							X	X	X	X			
Mandarinas	Clementina				X	X	X							7
	Clemenvilla				X	X								
	Llendale					X	X	X	X	X				
	Malvasio							X	X	X				
	Montenegrina								X	X				
	Murcott						X	X	X	X	X			
	Ortanique								X	X				
Limón	Genova		X	X	X	X	X	X	X	X	X			9
	Eureka		X	X	X	X	X	X	X	X	X			
Pomelo	Marsh seedles						X	X	X					10
	Star Ruby					X	X	X	X	X	X	X		
	Red Ruby		X	X	X	X								

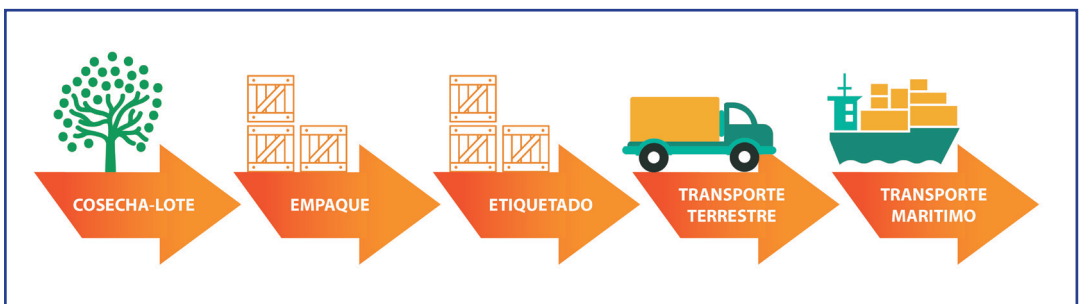
Fuente: INTA

3.4. TRAZABILIDAD Y EXPORTACIÓN

Debido a las exigencias de los mercados compradores de frutas, los productores y las autoridades sanitarias de la Argentina implementaron en 2005 un sistema de trazabilidad en el marco del Programa de Certificación de Cítricos de Exportación a la Unión Europea y otros mercados. El Programa tiene como objetivo garantizar que la fruta fresca cítrica producida en el país cumpla con las exigencias fitosanitarias establecidas en la normativa de la Unión Europea y otros mercados. Para eso se establece la obligatoriedad de adoptar determinadas medidas fitosanitarias en las etapas sucesivas del cultivo y reglamenta el procedimiento en las plantas de empaque y en puerto para los destinos con los que se comercializa fruta fresca cítrica. Tras varios años de planificación y articulación con las explotaciones cítricas y las plantas de empaque, el sistema está operativo. Todos los cultivos que salen de las quintas tienen información completa sobre el tratamiento recibido, quien lo produjo, dónde, y los pallets que se despachan desde las plantas de empaques cuentan con información sobre el contenido de las cajas o envases.

Desde las plantas de empaque se informa directamente al Sistema de Información sobre Trazabilidad Cítrica (SITC). La autoridad sanitaria (SENASA) puede controlar en puerto, dado que el SITC, opera en la red global. De esa manera, los importadores pueden conocer, mediante libre acceso al sitio, quién transportó, quién exportó, quién despachó, quién produjo, en qué establecimiento y de qué lote se originó la fruta cítrica que se compra. El sistema de información permite conocer todo el proceso de producción de los cítricos, desde el campo hasta el destino final, y permite que la fruta argentina cumpla visiblemente con los estándares y las exigencias internacionales.

Trazabilidad del SITC-NEA (proceso desde el cultivo al puerto de destino)



4. CARACTERIZACIÓN DEL SECTOR

La importancia del sector cítrico en las economías locales queda plasmada en la cantidad de agentes que intervienen en la cadena. Según datos sectoriales, la cadena está integrada por:

- 5.300 productores de cítricos (limón, naranjas, mandarinas y pomelos)
- 110.000 empleos directos en épocas de buenas cosechas y 165 mil indirectos
- 440 establecimientos para empaque
- 112 de esas empacadoras están registradas para exportación
- 20 plantas industriales de jugo

La estructura del sector cítrico es diferente según la zona y subproducto. En el caso del limón, hay un alto grado de concentración en la producción. Según la Dirección Nacional de Programación Económica Regional del Ministerio de Economía, en la provincia de Tucumán, donde se concentra el 94% de la producción limonera del país, sólo cuatro empresas agroindustriales explican casi el 50% de la superficie implantada y los productores medianos (de 50 a 300 hectáreas) y grandes (más de 300 hectáreas) explican el 90% de la producción provincial. Tanto en esa provincia como en el resto del país, a partir fines de los '80 y principios de los '90 se produjo un proceso de concentración de la tierra y desaparición de pequeños productores, con un aumento paulatino de unidades económicas con más de 50 hectáreas (unidad económica mínima eficiente) y la desaparición del productor minifundista con menos de 10 hectáreas. Actualmente, los grandes productores de limones tienen el control del mercado de materia prima y de los canales de comercialización de los productos, tanto en el mercado interno como en el internacional. Casi todos están asociados con importadores a gran escala en los países de destino.

Sin embargo, tanto en la producción de limones pero sobre todo en naranjas, mandarinas y pomelos, persisten muchos productores pequeños, que se dedican a la actividad primaria y venden su producción según las condiciones del momento. Algunos no están integrados y otros están asociados en cooperativas, asociaciones, o consorcios de exportación en el caso de aquellos que cuentan con mayor perfil tecnológico. Pero si bien la proporción de productores de pequeña escala aún es grande y se extienden a lo largo de todas las provincias productoras de cítricos, su participación en la producción ha ido cayendo a lo largo del tiempo. A su vez, persisten diferencias de productividad muy importantes en el interior de la cadena, donde los productores y empresas de menor perfil tecnológico van quedando rezagados.

Considerando la situación de los diferentes actores, el sector cítrico se encuentra integrado por tres tipos de agentes:

<p>Agroindustrias integradas verticalmente</p>	<p>Son grandes empresas integradas verticalmente, que actúan en la producción primaria, secundaria y terciaria. Cuentan con plantaciones de más de 300 ha, tienen establecimientos de empaque que acondicionan la fruta para el consumo directo, tienen plantas industriales que procesan jugos, aceites esenciales, cascara deshidratada y pellets y cuentan con sus propios canales de comercialización en el mercado interno y externo. Algunas están 100% orientadas a la exportación, principalmente en limones. Suelen tener representantes en sus mercados externos. Y no sólo se abastecen de sus propias producciones: si lo necesitan, acuden a productores independientes para aumentar su producción. Son empresas muy dinámicas, con altos niveles de eficiencia, infraestructura desarrollada, y alta capacidad en tecnología.</p>
<p>Asociaciones de productores y consorcios de exportación</p>	<p>Reciben la fruta de los productores socios, y a la vez les otorgan el certificado para exportación. Se trata de un grupo, acorde con los niveles calidad que manejan las grandes empresas. Por lo general las asociaciones brindan capacitación técnica para mejorar la calidad de la fruta y ofrecen equipos de fumigación y desmalezadoras a sus socios. En algunos casos poseen plantas de empaquetamiento con canales propios de comercialización y establecimientos industriales para la elaboración de jugos concentrados y otros productos.</p>
<p>Pequeños y medianos productores no integrados</p>	<p>Se dedican a la producción primaria. Son pequeñas plantaciones, que rondan las 15 ha o medianas quintas con menos de 100 ha, que no cuentan con acuerdos comerciales permanentes, sino que en el momento de la cosecha, según las condiciones de venta, eligen a quien vender la fruta. En general, destinan la producción a la industria, ya que no logran cumplir con los requisitos de calidad que exige la fruta para consumo en fresco. Son por ese motivo los que reciben el precio de venta más bajo. Se trata de un estrato con un nivel tecnológico bajo, con altos costos y poca asistencia técnica.</p>

El sector cítrico conforma un entramado de agentes mucho más amplio, que van desde instituciones de ciencia y técnica, que constantemente realizan inversiones en Investigación y Desarrollo (I&D) para mejorar la calidad de la producción y nuevas variedades, hasta organizaciones de carácter público y privado que promueven un desarrollo equilibrado de la producción y prestan servicios y asesoramiento a los productores de cítricos. Una institu-

ción destacada es el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), con Estaciones Experimentales en cada una de las regiones citrícolas, donde se desarrollan nuevas variedades de cítricos, se provee material de propagación certificado y se suministra asistencia técnica a las plantaciones.

Por otro lado, junto con el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), y asociaciones de productores, empaques y exportadores, se realizan tareas sistemáticas que buscan mejorar las condiciones fitosanitarias de las explotaciones, para mejorar la calidad de las producciones, prevenir enfermedades, y garantizar el ingreso a mercados con altas exigencias sanitarias. SENASA realiza un control permanente de las plantaciones para garantizar el cumplimiento estricto de las normativas en la fruta que se exporta. Con la administración de Federcitrus mantiene operativo el sistema de trazabilidad de fruta fresca cítrica para exportación a la Unión Europea y mercados con restricciones cuarentenarias similares.

4.1. DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA CADENA CITRÍCOLA

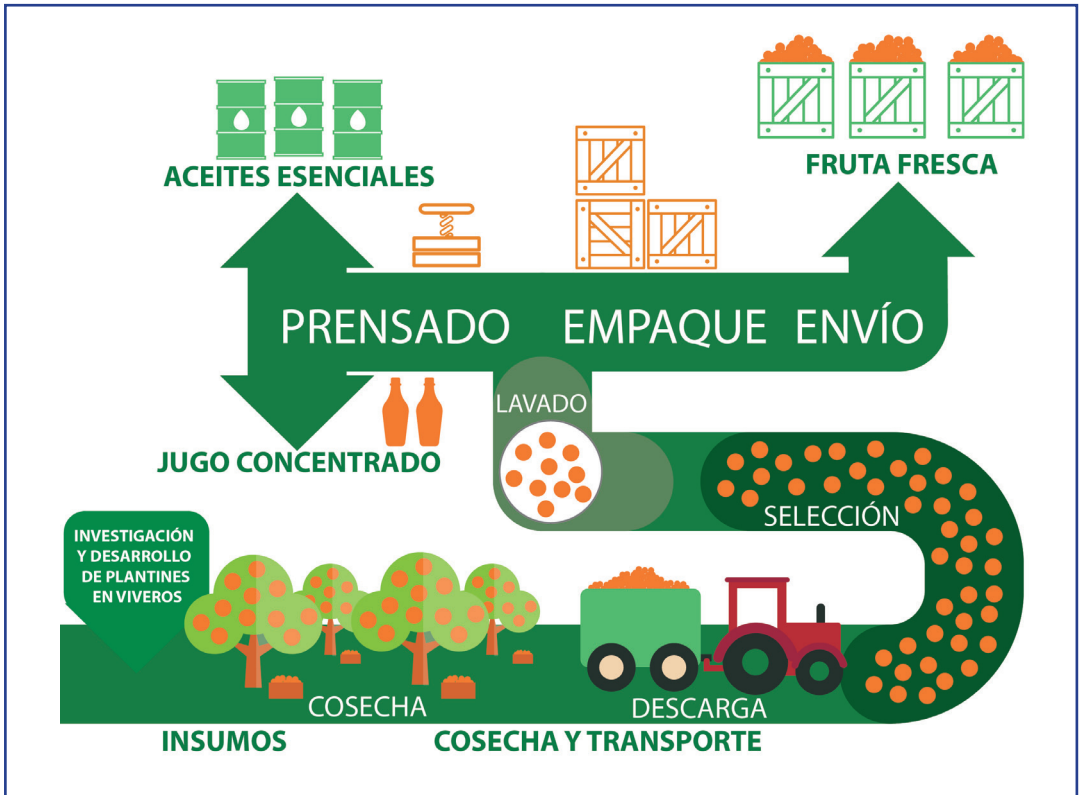
La cadena citrícola es uno de los complejos más importantes del sector frutícola argentino. De las más de 600.000 hectáreas cultivadas de frutas¹, el 22% aproximadamente (130.816 hectáreas) corresponde a cítricos, constituidos según su importancia por: limones, naranjas, mandarinas, pomelos, y en muy pequeñísima escala, quinotos. La estructura productiva de la citricultura comprende un alto desarrollo de la cadena, que involucra desde la plantación y cosecha donde se deben tener numerosos y estrictos cuidados, hasta el empaque, la conservación en frío de la fruta para su consumo fresco, el procesamiento de la fruta, y su venta en el mercado interno y externo.

La cadena citrícola se divide en tres fases, una de producción primaria, otra industrial, y una tercera fase transversal a las otras dos, que es la comercialización. Cada una de esas fases tiene diferentes eslabones productivos. Mientras la fase primaria abarca la producción de material reproductivo y plantines en viveros, su plantación, el control de la plantación (control de maleza, poda, riego, etc) y la posterior cosecha de la fruta, la fase industrial está integrada por el empaque de la fruta para exportación y el procesamiento de los descartes o la fruta que se desinará a la elaboración de subproductos (jugos concentrados, aceites esenciales, cascara deshidratada y otros subproductos de menor participación), que no siempre

¹ En base a datos de Movimiento CREA, 2013

literalmente “descartes”. En la fase de comercialización se destacan las ventas tanto al mercado interno como externo de productos frescos y elaborados. A su vez, para que la cadena funcione, hay un conjunto de servicios colaterales necesarios, que van desde la conservación en frío de los productos, el transporte, y logística, hasta proveedores de agroquímicos, fertilizantes, maquinaria agrícola, accesorios para riego, o servicios de reparaciones, entre muchos otros (ver diagrama).

Diagrama de la cadena citrícola



La cadena productiva de los diferentes cítricos es muy similar, ya que las plantaciones se manipulan de la misma forma y los productos derivados son similares. Los eslabones más importantes dentro de cada fase de la cadena, pueden resumirse en:

• FASE 1: PRODUCCIÓN PRIMARIA

> Primer eslabón: VIVERO

La producción primaria, comienza con el primer eslabón, que es el sector viverista ² de cítricos. La planta de cítricos de vivero es la materia prima más importante de la citricultura y de ella depende buena parte de la calidad de la fruta y la productividad de las plantaciones. En la Argentina es obligatorio que los viveristas produzcan plantas cítricas bajo cubierta siguiendo normativas estrictas que garantizan al productor primario la sanidad de la planta y el potencial de desarrollo y crecimiento.

Según el Instituto Nacional de Semillas (INASE), habría 194 viveros en el país, distribuidos entre el NOA (37%), NEA (34%) y la Región Pampeana Norte (29%), que producen plantas cítricas para su comercialización a los campos de producción. Siguiendo las normativas vigentes, las plantas implantadas en un monte cítrico deben ser adquiridas en viveros bajo cubierta, para garantizar óptimas condiciones sanitarias y niveles de productividad y rentabilidad adecuados.

Para la siembra de las plantas se utilizan semillas de origen certificado. La siembra se realiza en pequeños espacios adaptados, denominados almácigos, que permiten brindar un tratamiento especial otorgándole a las plantas el tipo de variedad y las condiciones necesarias para sobrevivir al suelo y clima de dónde se desarrollara la producción. Una vez que la planta se desarrolló lo suficiente como para sobrevivir a las inclemencias del tiempo y los suelos arenosos, es comercializada y trasplantada hacia el lugar donde se desarrollará en uno de los surcos de producción, dando inicio al segundo eslabón. El ciclo productivo antes de alcanzar su comercialización abarca entre 16 y 18 meses.

El eslabón 1 de esta primera fase es intensivo en conocimiento y crítico para el proceso de producción. De la utilización de insumos esenciales para el desarrollo de los plantines, como son las yemas, los portainjertos y las semillas, dependerá la productividad, calidad y longevidad de las futuras plantaciones. Por eso en este eslabón, INASE y SENASA, establecen controles para certificar la identidad varietal y controlar las normas de sanidad del material de propagación de cítricos en todos sus niveles (plantas madres, plantas yemeras, plantas semilleras, yemas y portainjertos).

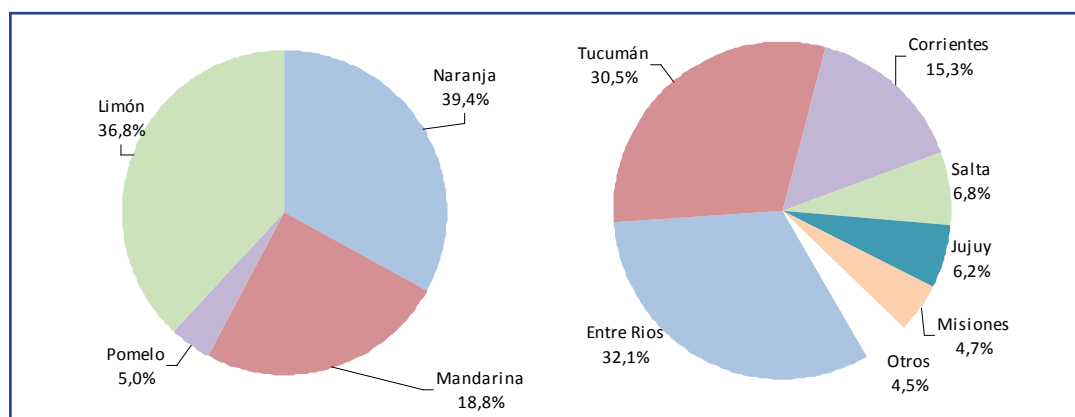
² Regulado por la ley 20.247 de Semillas y Creaciones Fitogénicas y las Resoluciones de la Secretaría de Agricultura 149/1998, 811/2004 y 312/2007. Estas normas fijan un sistema de certificación obligatoria, además de la resolución 930/2009 del SENASA que establece la forma de producción y comercialización de plantas cítricas bajo cubierta.

> Segundo eslabón: CULTIVO

El segundo eslabón dentro de la fase primaria, es la etapa del cultivo, que involucra la sistematización y preparación del suelo, el diseño de la plantación, el trasplante de los plantines, y los cuidados especiales en cada etapa de maduración de la planta, que van desde una fertilización adecuada del suelo, el riego, el desmalezado, la poda equilibrada para ampliar la superficie que intercepta luz e incrementar la producción de frutos, y otras labores como el control de malas hierbas o la aplicación de herbicidas.

Según datos de Federcitrus, la superficie plantada de frutales cítricos en 2014 ascendía a 130.816 hectáreas de las cuales el 62,5% se concentran en Entre Ríos y Tucumán. Por tipo de cultivo, las plantaciones se distribuyen en: limón, con 49.500 hectáreas plantadas (38% del total), naranja con 46.100 hectáreas (33%), mandarina con 33.900 hectáreas (24,5%) y pomelo con 5.280 hectáreas (4%).

Distribución del cultivo de cítricos - en ha



Fuente: CAME en base a datos de INTA y Federcitrus

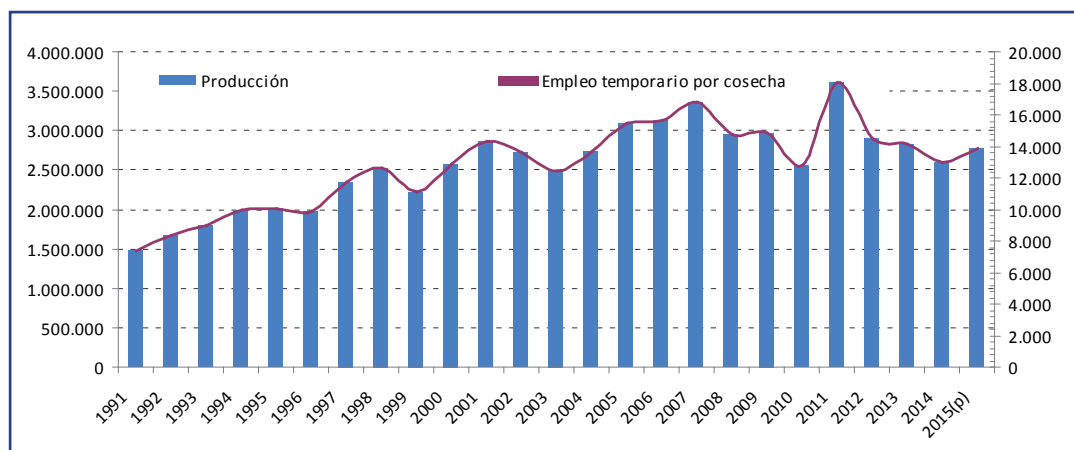
Como en el eslabón 1, esta etapa también es intensiva en conocimiento y crítica para el proceso de producción. Una buena producción involucra actividades que van desde el análisis del suelo y el agua, los controles fitosanitarios, hasta la aplicación de técnicas para aumentar el tamaño del fruto. Luego de cinco años de crecimiento, la planta está en condiciones de generar una cantidad de frutos oportuna para su cosecha.

> Tercer eslabón: LA COSECHA

El tercer eslabón de la producción primaria involucra la cosecha de los frutos, que se presenta con gran intensidad entre los meses de junio y septiembre. En las últimas dos décadas, el surgimiento de nuevas variedades de cítricos que florecen en temporadas tempranas y tardías ha permitido que la cosecha no cese nunca, y todo el año este eslabón permanezca activo, aunque con una demanda de empleo menor.

Este tercer eslabón de la fase 1 es altamente intensivo en mano de obra, donde el trabajo es un factor muy sensible a la coyuntura de la actividad, que en períodos de alta demanda atrae una masa crítica de trabajadores que migran de las provincias a las regiones cítricas. Según información del INTA, se estima que por cada 10.000 toneladas se generan 50 puestos de trabajo para la cosecha de la fruta. Esto quiere decir que una variación en un millón de toneladas en un año, puede llegar a generar 5.000 puestos temporarios, nada más que por la cosecha.

Fluctuación del empleo temporario de la cosecha



Fuente: CAME en base a datos de producción de Federcitrus y proyectando el valor de toneladas cosechadas por un trabajador anualmente.

En este eslabón, los trabajadores deben tener un excelente manejo de la fruta, ya que cualquier fruta mal cosechada o un deficiente manejo poscosecha, deterioran las condiciones y la calidad. Especialmente si la fruta va destinada al mercado para consumo en fresco, ya que por las altas exigencias de calidad, es esencial que los cosechadores tengan un nivel elevado de conocimiento en tareas vinculadas al manejo de las plantaciones.

• FASE 2: LA INDUSTRIALIZACIÓN

El cuarto eslabón de la cadena está conformado por las plantas de empaquetamiento, donde hay 440 establecimientos para empaque distribuidos en las zonas productoras. Se trata de un eslabón crucial que determina y preserva la calidad de la fruta. Junto con la cosecha, que pertenece al tercer eslabón, es de fuerte presencia estacional e intensiva en mano de obra.

Una vez que la fruta es cosechada, se distribuye entre las plantas de empaquetamiento y la industria. En las plantas de empaque se establecen dos etapas. La primera es de selección, donde la fruta que no cumple con determinados parámetros de calidad (tamaño, color, y forma) se descarta para saltar a su industrialización y la restante permanece para continuar en la siguiente etapa, que abarcan actividades de higienización, encerado, clasificación y empaque final, para el consumo en fresco. La capacidad de empaquetamiento de los establecimientos puede variar desde 100 toneladas por día hasta 6.000. Desde que comenzó el auge del sector, la tendencia ha sido a la desaparición de pequeñas plantas que abastecen al mercado interno y se caracterizan por una elevada heterogeneidad tecnológica en relación a las grandes. En particular, las grandes empresas y los consorcios de exportación y cooperativas, que se dedican al comercio exterior, tienen tecnología superior y una mayor capacidad de producción.

El quinto eslabón dentro de esta segunda fase de producción son las plantas industriales. Hay más de 20 plantas industriales en el país, donde según Federcitrus en 2014 se industrializaron 933 mil toneladas de frutas cítricas, es decir, el 36% de la producción total. En este eslabón predominan grandes empresas, con una capacidad instalada que promedia las 2.500 toneladas por día. La primera etapa de la industrialización en la citricultura abarca desde la extracción de aceites, el centrifugado, el desaireado, pasteurización y evaporación, para obtener jugo concentrado y cascara deshidratada. La segunda etapa consiste en el envasado del jugo y obtención de aceites esenciales. Algunos recuperan otros subproductos a lo largo de las líneas de producción (pellets, pulpa congelada y terpenos), y hay desarrollos innovadores en curso entre los que se destacan la producción de energía con descartes de producción.

Según datos de Federcitrus, en 2014 con la fruta procesada por la industria se obtuvieron:

- a) 51.250 toneladas métricas de jugo cítricos concentrados congelados, aunque 2014 no es un año de referencia ya que la producción de jugos cayó 34,2%. En los últimos diez años, la producción promedio anual de jugos concentrados fue de 75.300 tn.

- b) 2.413 toneladas de aceite esencial de limón, con una caída anual de 45%. El promedio anual de producción de los últimos diez años fue 4.495 tn.
- c) 452 toneladas de pulpa congelada de limón, con un promedio de producción anual de los últimos diez años de 759 toneladas.
- d) 51.315 toneladas de cáscara deshidratada, con un promedio de producción anual de los últimos diez años de 56.785 toneladas.

• FASE 3: LA COMERCIALIZACIÓN

El sexto eslabón es la comercialización. Este eslabón se entrecruza con los demás, cuya modalidad varía de acuerdo al grado de integración que el agente tenga en la cadena. La producción cítrica se destina tanto al mercado interno como externo, y dependiendo el producto, la participación del mercado doméstico es más o menos importante.

Hay dos modalidades de comercialización de los productos:

- 1) Comercialización de la fruta en fresco: los cítricos se venden para consumo tanto en el mercado interno como externo. Igualmente esta modalidad requiere la implementación de procesos industriales post cosecha, como es la selección de la fruta, el empaque y su conservación en frío. Al ser de mayor calidad, los precios de esta fruta suelen ser más elevados que las que se destinan a la industria.
- 2) Comercialización de la fruta industrializada: se trata de jugos concentrados, que se venden tanto en el mercado interno como externo, aceites esenciales, y cáscaras, que en el caso de la Argentina es principalmente de limón y prácticamente todo se exporta.

Destino de la producción cítrica argentina. Año 2014

	Producción Total	Pérdidas y otros destinos	Destino de la producción total		
			Industria	Mercado Interno	Exportación
En toneladas	2.593.582	503.254	933.050	837.587	319.691
Porcentaje destinado	100%	19,4%	36,0%	32,3%	12,3%

Fuente: CAME en base a datos de Federcitrus

En general, los pequeños productores al no estar integrados venden su producción a los canales de empaque a través de la modalidad “por cajón cosechado” o a la industria. De esa manera evitan la venta directa a los supermercados, que por su poder de negociación, fijan precios y condiciones desfavorables y los pagos suelen diferirse por meses. Los productores integrados en cambio, además de utilizar los mismos canales que los pequeños, tienen canales propios de comercialización para el mercado interno y la exportación. Los mercados centrales son el principal centro de distribución de la fruta fresca en el mercado interno.

Esquema del circuito citrícola. Año 2014



Fuente: CAME en base a datos de Federcitrus

4.2. INCIDENCIA EN EL EMPLEO

El sector citrícola se caracteriza por ser un gran demandante de mano de obra y empleo especializado en todas las etapas de su proceso productivo. Desde la plantación y la cosecha de frutos, hasta su procesamiento, conservación, empaque, transporte, y comercialización, alrededor de la cadena se mueven una gran cantidad de empleos permanentes y temporarios.

En 2014, se puede estimar que los distintos eslabones del complejo citrícola (campo, cosecha, empaque, e industria) generaron 91.961 empleos directos. Sin embargo, en los años de mayor producción, el sector ha llegado emplear casi 110 mil empleos directos. A ellos hay que sumar una gran cantidad de empleos indirectos que trabajan ya sea brindando servicios de asesoramiento, reparaciones, o como proveedores de bienes e insumos, que según estimaciones del sector, llegarían a 165 mil, calculados sobre la base de 1,5 empleos indirectos por cada empleo directo.

En la fase agrícola, hay trabajadores permanentes y estacionales que realizan tareas de precosecha que van desde la plantación, pulverización, fertilización a mano, poda, manejo de monte, raleo de frutos, cambio de copa, entre otras, y tareas propias de la cosecha.

Algunas características del empleo en el sector son:

- En las actividades de postcosecha y las vinculadas a la primera etapa de la producción primaria, la mayoría de los trabajadores son permanentes. En cambio, las actividades de poda, cambio de copa, raleo, y cosecha son realizadas principalmente por trabajadores temporarios.
- Con la introducción de nuevas tecnologías, en los últimos años ha ido disminuyendo la cantidad de trabajadores permanentes empleados en las etapas de pre y postcosechas. En cambio, el trabajo de cosecha, que concentra buena parte del empleo, se mantiene en forma manual y demanda una vasta cantidad de trabajadores.
- Los trabajadores de finca y los que realizan tareas de empaque o manipulan la fruta, deben adquirir prácticas de control, de higiene y prevención para evitar la contaminación del producto. Sobre todo cuando la fruta es destinada a la exportación, que debe cumplir con las exigencias estrictas de calidad y presentación del producto final.
- En los establecimientos de bajo perfil tecnológico, la mano de obra permanente suele ser abastecida por familias, que se encargan especialmente de las tareas de precosecha. Para la recolección de frutos, en cambio, se emplea mayormente mano de obra asalariada no familiar. En los establecimientos de perfil tecnológico medio, el empleo en las tareas precosecha es realizado tanto por trabajadores permanentes familiares como por no familiares, mientras la cosecha es totalmente realizada por trabajadores estacionales. Y en los establecimientos de alto perfil tecnológico, la estructura ocupacional es exclusivamente no familiar.
- En la producción primaria, el aumento de variedades de cítricos en temporadas tardías, ha desestacionalizado parcialmente la demanda de empleo. Actualmente el período de cosecha comienza en febrero, con las variedades tempranas y llega a diciembre con las variedades más tardías. Esto permite moderar las oscilaciones de mano de obra que presenta la actividad.

Una aproximación a los requerimientos de empleo en la cadena cítrica – Año 2014

	Empleo	Base de estimación
Empleo permanente en la producción primaria	13.082	1 empleo cada 10 hectáreas
Empleo transitorio en la producción primaria	59.410	59.410
Viveristas, plantación y otras actividades	21.803	2 empleos cada 12 hectáreas plantadas
Poda, desmalezado y otras labores precosecha	22.045	85 empleos cada 10.000 tn de producción
Cosecha	15.561	60 empleos cada 10.000 tn de producción
Empleo permanente en empaque	15.870	Estimado en base de INTA, Ministerio de Agricultura y Ministerio de Trabajo
Empleo permanente en la industria	3.600	
TOTAL	91.961	

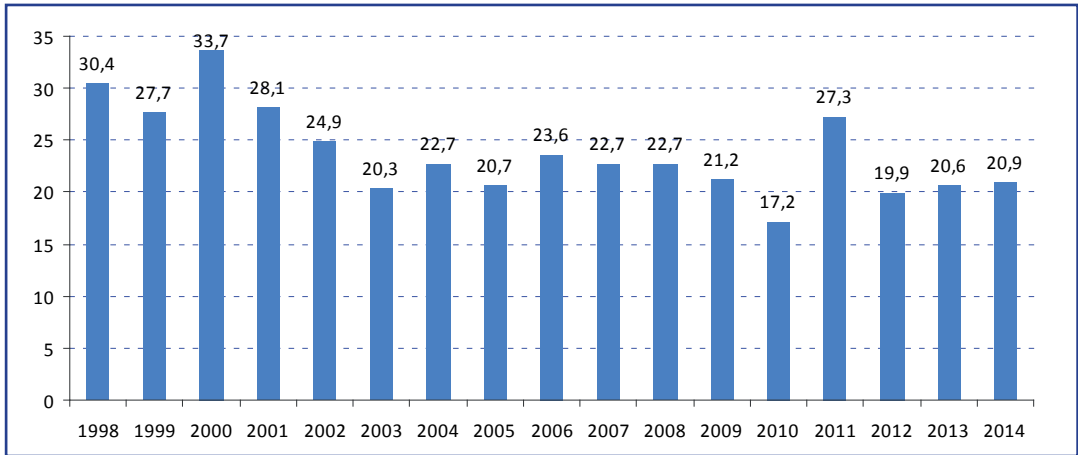
Fuente: CAME en base a datos de INTA, MINAGRI, Ministerio de Trabajo y productores del sector

4.3. EL CONSUMO INTERNO

El crecimiento y expansión del complejo cítrico ha estado acompañado por una característica muy particular: el consumo interno de frutas cítricas en el país ha ido perdiendo relevancia, especialmente el de limones y pomelos. Según información de Federcitrus, en el año 2014 se consumieron 20,9 kg de cítricos por habitante, cuando en la década de los '90 el consumo superaba los 30 kg por habitantes. El 63,1% de los cítricos consumidos en 2014 por un habitante promedio fueron naranjas, que es la fruta de mayor consumo con 13,2 kg per cápita anual. Le sigue la mandarina, con 5,2 kg/hab/año y atrás el pomelo y limón con apenas 1,3 y 1,2 respectivamente.

Una característica de la naranja, es su uso para la elaboración de jugo casero, lo que además de su sabor, la vuelve atractiva para el consumo en fresco. Sin embargo, su consumo también ha ido decreciendo: de superar los 20 kg por habitante anual en los '80, se redujo a un promedio anual de 15,2 kg por habitante en la década de los '90, y un promedio de 13,1 kg/habitantes en los últimos diez años. El estancamiento en el consumo interno de la naranja está generando algunos inconvenientes: como no hay una política exportadora que mejore la inserción internacional de esos productos, niveles de producción como los de 2014 (1.022.276 toneladas, el tercer nivel más alto en la historia de esa fruta) generan un claro exceso de oferta que no termina de ser absorbido por el mercado interno. Eso, sumado a la caída mundial en los precios de la fruta, impactan fuerte en la rentabilidad del sector.

Evolución del consumo interno de cítricos – kg/habitantes/año



Fuente: CAME en base a datos de Federcitrus

5. LAS SUBCADENAS DEL SECTOR CITRÍCOLA Y SU LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA

Hace tres décadas, cuando la citricultura recién preparaba el terreno para su despegue en el país, la mayor parte de la producción se concentraba en naranjas, una fruta tradicional que se cultivaba tanto en plantaciones comerciales como en forma casera. Cualquier quinta de descanso o jardín tenía su tradicional y distinguido naranjo. En 1985, el 40,4% de la producción nacional de cítricos se concentraba en esa fruta, que por su sabor dulce, su popularidad, y sus posibilidades de florecer en una franja geográfica extensa, que abarca el nordeste y noroeste del país, se convirtió en uno de los frutos más consumidos en la Argentina. Pero la predominancia del naranjo cambió en los años '90 con el explosivo crecimiento en la producción y exportación de limones, a partir del incremento en las hectáreas cultivadas y la obtención de mejores rendimientos. Año tras año el limón comenzó a ganar terreno, y rápidamente pasó a ocupar el primer lugar dentro de la producción citrícola nacional. Si entre 1985 y 1994 el 31,6% de la producción de cítricos frescos eran limones, ese porcentaje ascendió de 43,8% en el periodo 1995-2004 y 47,5% en 2005-2014, alcanzando picos de más de 50% en 2012 y 2013. Paralelamente, la producción de mandarinas y principalmente pomelos fueron perdiendo terreno dentro del sector. El caso más notorio fue el pomelo, que de explicar 11,3% de la producción en 1985 cayó a niveles del entre 4% y 5% en los últimos 4 años.

Participación de cada grupo de cultivo en la producción total

	Limón	Mandarina	Naranja	Pomelo
1985	29,9%	18,4%	40,4%	11,3%
1990	32,8%	17,2%	39,8%	10,2%
1995	36,9%	17,2%	35,5%	10,3%
2000	45,1%	17,0%	30,6%	7,3%
2005	48,5%	14,1%	28,7%	8,8%
2010	43,5%	16,6%	32,6%	7,4%
2011	48,6%	15,3%	31,3%	4,8%
2012	50,3%	12,9%	32,2%	4,6%
2013	52,6%	12,9%	30,4%	4,0%
2014	36,8%	18,8%	39,4%	5,0%
promedio 1985-1994	31,6%	17,6%	40,2%	10,7%
promedio 1995-2004	43,8%	16,7%	31,7%	7,9%
promedio 2005-2014	46,9%	14,6%	31,8%	6,7%

Fuente: CAME en base a datos de Federcitrus

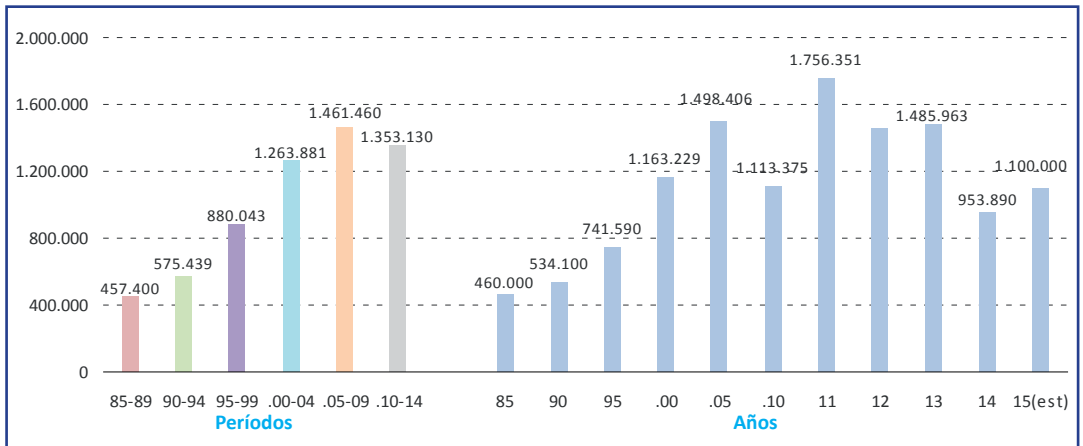
5.1. RADIOGRAFÍA DEL LIMÓN

La Argentina es uno de los principales productores y elaboradores mundiales de limón. El 73% de la producción se concentra en la provincia de Tucumán. La expansión de este cultivo desde 1985 fue uno de los determinantes del fuerte crecimiento que tuvo la citricultura argentina en las últimas tres décadas. El sector limonero se ha convertido hoy en la figura moderna de la cadena citrícola.

El limón es el producto “estrella” dentro del sector citrícola, y uno de los determinantes del fuerte crecimiento que ha tenido la citricultura argentina en las últimas tres décadas. Efectivamente, el 46,4% de la producción citrícola nacional se concentra en ese cultivo (de acuerdo al promedio de participación de los últimos cinco años) y si se analiza el incremento de la producción de cítricos entre 1985 y el promedio anual de los últimos cinco años (2010-2014), el 65,7% se explica por la mayor producción limonera.

La producción de limones tuvo una tasa de variación anual promedio de 5,5% entre 1985 y 2014. De 460 mil toneladas producidas en 1985 pasó 534 mil en 1990, y continuó creciendo casi consecutivamente hasta alcanzar un máximo histórico de 1,7 millones de toneladas en 2011. En los períodos siguientes, las desavenencias climáticas resintieron la actividad, registrándose una caída anual de 17,1% en 2012 y un repunte de apenas 2,1% en 2013. En 2014 nuevamente los problemas climáticos en la provincia de Tucumán donde se concentra la mayor parte de la producción, resintieron al sector y la producción finalizó con una caída de 35,8%, alcanzando su valor más bajo desde 1997. Aún así, considerando el comportamiento promedio de los últimos 5 años, el país explica el 20% de la producción mundial de limones y el 15,7% de las exportaciones.

Argentina: producción de limones – en tn



Fuente: CAME en base a datos de Federcitrus

El limón es un cultivo perenne, cuya producción comienza al tercer año de implantarse, alcanzando su máxima capacidad productiva al décimo año. La cosecha se realiza manualmente entre mayo y septiembre, con elevados requerimientos de mano de obra temporal. Argentina tiene plantados casi 50 mil hectáreas de limones, y la producción se concentra en el NOA, especialmente en Tucumán que en 2014 produjo el 73,3% del total nacional. El resto de las provincias del NOA (Salta, Jujuy y Catamarca) participaron con el 13%, mientras que cobró relevancia Corrientes, que triplicó su producción de limones en 2014 y pasó de explicar el 2,4% de la producción al 11,4%.

Tucumán es el referente del sector limonero, a pesar que en 2014 la producción provincial se vio muy afectada por el clima y perdió algo de participación. Según la Asociación Tucumana de Citrus, en esa provincia no sólo se localiza el 77% de la superficie sembrada con limón, sino que desde allí sale: el 95% del limón en fresco que exporta el país, el 85% de las exportaciones de aceites esenciales, y el 82% del jugo de limón que se envía al mundo. La dimensión que cobró la actividad limonera en Tucumán es tan alta, que el 6% de la Población Económicamente Activa (PEA) de la provincia está ocupada en esa actividad.

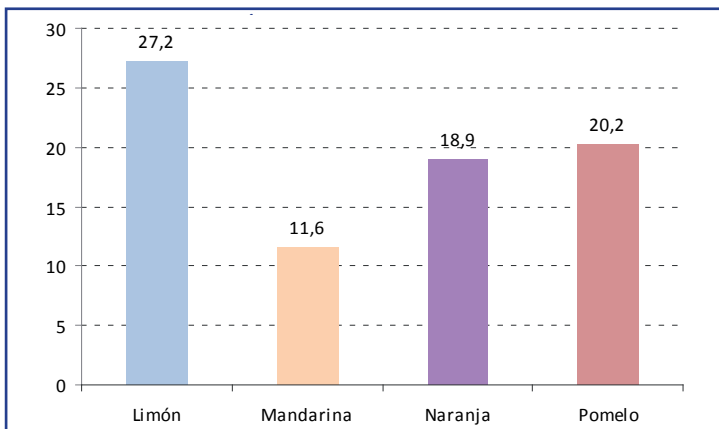
Tucumán, líder en la producción cítrica



Fuente: Asociación Tucumana del Citrus, 2015

La expansión del limón en Tucumán comenzó a fines de los '60, con la crisis azucarera que empujó a muchos productores a reemplazar azúcar por limón. Sin embargo, el mayor impulso arrancó en los '90, cuando se consolidó como producto de exportación. Desde allí, se implementaron grandes mejoras tecnológicas, que permitieron un mejor manejo de las plantaciones, mayor calidad, y más productividad de la fruta. Esta expansión se acompañó por una disminución relativa de cultivos cítricos con menor rendimiento, como la mandarina, el pomelo, y la naranja.

Rendimiento comparado de los cítricos

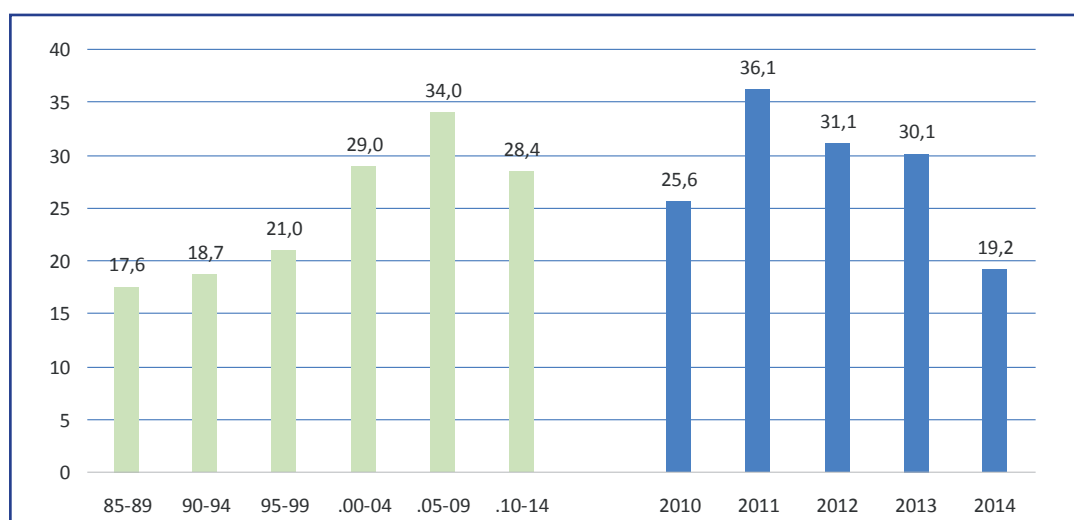


Fuente: CAME en base a datos de INTA, MINAGRI y Federcitrus

Con una industrialización que comenzó casi artesanalmente, el sector limonero se ha convertido en la figura moderna de la cadena citrícola. En Tucumán, donde el limón brilla en las plantaciones, hay un polo agroindustrial que articula la producción primaria, secundaria, y terciaria con niveles de eficiencia, calidad y productividad altamente superior que los demás cítricos. En parte por la alta integración vertical que alcanzó el sector, se forjó una industria dinámica, con elevada capacidad tecnológica en la cosecha, el empaque y industrialización. Actualmente la citricultura es la segunda actividad económica y social en importancia en Tucumán (después del azúcar). Se estima que llega a absorber más de 40 mil empleos directos en épocas de buena cosecha, además del personal de quintas, y según la Asociación Tucumana de Citrus en 2014 generó 402 millones de dólares en exportaciones. Universidades, centros de investigación, fundaciones, cámaras sectoriales, se concentran y desarrollan alrededor de esa cadena.

Según datos de Federcitrus, en 1991 el rendimiento promedio del limón era de apenas 18,5 toneladas por hectárea, pero la mejora en los métodos de producción y la incorporación de tecnología de punta permitió duplicar esos niveles. En años muy buenos como 2007 y 2011 los rendimientos promedio superaron las 36 tn/ha, con picos de 60 tn/ha en las producciones con alto perfil tecnológico. El rendimiento promedio de los últimos cinco años fue de 27,2 tn/ha, por encima del resto de las variedades cítricas (en el año 2014 los rendimientos promedio cayeron a solo 19,2 tn/ha, el nivel más bajo en los últimos 18 años, por la crisis climática en Tucumán).

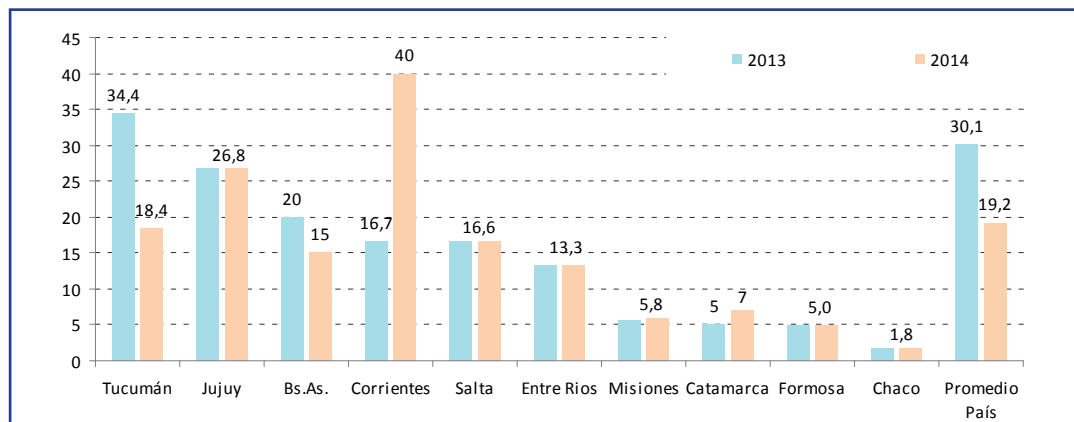
Total País: rendimiento de la producción de limones – tn/ha



Fuente: CAME en base a datos de INTA y MINAGRI

Los rendimientos del limón no son iguales en todas las provincias. En la región NEA, donde el limón se cultiva en pequeña escala, la producción se encuentra más dispersa, y con escaso desarrollo de la cadena. Exceptuando Corrientes que en 2014 alcanzó altos niveles de productividad promedio (40tn/ha), los rendimientos en provincias como Misiones, Entre Ríos, Chaco o Formosa son muy bajos y se vienen manteniendo relativamente estables en el tiempo, ya que se cultiva casi marginalmente.

Rendimiento de la producción de limones por provincias – en tn/ha



Fuente: CAME en base a datos de Federcitrus

A diferencia de otros cítricos, el principal destino del limón es la industria y la exportación, en cambio es muy poco lo que va a consumo interno. En 2014, de las 953.890 toneladas producidas, el 63,2% se destinó a la industria, un 16,1% se exportó como fruta fresca y el 5% restante fue a consumo interno. De la industrialización del limón se obtienen jugo concentrado, aceite esencial y cáscara deshidratada, principalmente. Algunas plantas procesadoras elaboran pulpa congelada, utilizada como agregado en jugos y bebidas alcohólicas, pero no es significativo. Tanto en jugo de limón como en cáscara deshidratada y aceite esencial, las exportaciones son el principal destino de la producción. Y si algo destaca al país, es que a través de inversiones en maquinaria y tecnología, ha logrado convertirse en uno de los más competitivos del mundo en ese rubro.

Justamente el desarrollo de la industria limonera fue un elemento diferenciador para la cadena. Hoy la Argentina es líder mundial en la industrialización de limones, y concentra alrededor de la mitad de la fruta procesada mundial. Si bien en 2014 la industrialización de limones se redujo a 36,9% de la producción mundial, según el Departamento de Agricultura de Estados Unidos, por las mismas causas que llevaron a la reducción de los rendimientos, su posición de liderazgo se mantuvo. En particular, el jugo concentrado es el producto de

mayor participación. En los últimos 5 años, el 84% de la fruta llevada a la industria se utilizó para la elaboración de jugos concentrados ³. Según Federcitrus, en 2014 se alcanzó 33.700 toneladas de jugo concentrado, un 31,8% menos que en 2013.

Destino de la producción de limones. Año 2014

	Producción Total del limón fresco	Pérdidas y otros destinos	Destino de la producción total		
			Industria	Mercado Interno	Exportación
En toneladas	953.890	149.571	603.300	47.574	153.445
Porcentaje destinado	100%	15,7%	63,2%	5,0%	16,1%

Fuente: CAME en base a datos de Federcitrus

El complejo limonero tiene altísima proporción de empresas con integración vertical, son empresas con producción de limones, industrialización y empaque. Estos productores, que aportan más de la mitad de la producción de limón de Tucumán, poseen los empaques de mayor capacidad, cuentan con más del 50% de la superficie plantada y son proveedores de algunos insumos. El proceso de integración comenzó con empresas de empaque y almacenaje que luego compraron y plantaron fincas y luego en el sentido inverso, productores grandes que montaron sus propios empaques o se asociaron con uno o dos productores más para invertir en las instalaciones.

En Tucumán se ha conformado un cluster limonero, con plantas de empaque con tecnología de punta que procesan la fruta fresca con destino a la exportación y al mercado interno, y 7 plantas industriales donde se procesa el 70% de la producción. La instalación de nuevas fábricas y la ampliación de las existentes permitieron impulsar tanto la producción como los volúmenes procesados de limones. Así, si en la década del '90 Argentina producía apenas 27.800 toneladas de jugo de limón, el promedio de producción anual en los últimos diez años fue de 52.700 tn.

Algunas de las principales empresas del sector y sus particularidades son:

San Miguel: procesa cerca del 30% de la producción nacional de limones y 15% de la producción mundial. Factura alrededor de US\$ 200 millones anuales y absorbe 1.300 empleos directos y 5.000 indirectos. Sus exportaciones de limones frescos han alcanzado las 100.000 toneladas anuales.

³ Para el cálculo se tomó como base que se utilizan 17 kg de limón fresco para fabricar un 1kg de jugo concentrado de limón.

Citrusvil: Cuenta con 7.000 hectáreas plantadas con limón, donde se producen 250.000 toneladas anuales que absorbe 3.800 trabajadores temporarios en los períodos de cosecha. Tiene una planta industrial con una capacidad instalada de 350.000 toneladas anuales.

Citromax: tiene más de 4.000 hectáreas que le permiten procesar industrialmente 170.000 toneladas al año.

Vicente Trapani: tiene una capacidad de molienda de 130.000 toneladas anuales y una línea de empaque que procesa 45.000 toneladas al año.

Argenti Lemmon: cuenta con 3.200 hectáreas plantadas de limón. Tiene una capacidad de industrialización de 400 toneladas por día y dos líneas de empaque con una capacidad de 24 pallets/hs y otra de 6 pallets/hs.

Veracruz SA: es una empresa mediana familiar ubicada en Lules, Provincia de Tucumán. Produce, empaqa, industrializa y exporta cítricos, especialmente limones. Tiene maquinaria de última generación y una capacidad de procesamiento de 30.000 toneladas al año. Además, cuenta con una planta de empaque con una capacidad práctica de 16 toneladas hora de embalado, y una finca de 500 hectáreas de limones.

A nivel tecnológico, la producción nacional de limones tiene tecnología de cultivo y cosecha en línea a los mercados más industrializados. La mayoría de las empresas productoras y empacadoras integradas verticalmente cuentan con normativas de inocuidad y calidad y con complejos sistemas de trazabilidad.

Sin embargo, más allá de las ventajas competitivas del sector, el complejo no atraviesa su mejor momento. Además de los niveles de producción erráticos de los últimos tres años causados por el clima, los productores están enfrentando una coyuntura complicada, marcada por un tipo de cambio atrasado, inflación de costos en dólares crecientes, fuerte carga impositiva, devaluaciones en países como Rusia o Sudáfrica que afecta la competitividad de las industrias de exportación y una mayor oferta mundial que no permite compensaciones en materia de precios. Si bien el limón argentino mantiene como diferencial su calidad, se le dificulta competir en precio en las condiciones actuales y sin una política de exportación que facilite el acceso a nuevos mercados.

Perspectivas para el limón:

> Con un clima más favorable, se espera que en la campaña 2014/2015 la producción de limones inicie una tendencia de recuperación. Si bien posiblemente no se llegaría a los niveles de producción de 2013, ya que muchas plantas quedaron dañadas tras las heladas de 2013 y sequía de 2014, hay buenas expectativas en el sector por la normalización de la actividad.

> Las primeras proyecciones internacionales esperan una producción local de 1,1 millón de toneladas, 15,3% superior a 2014 pero todavía 26% por debajo de 2013. Aunque según la Asociación Tucumana de Citrus, el incremento podría alcanzar al 25%, que de todas maneras no alcanzaría para recuperar los valores históricos.

> Aún así, persisten problemas que afectan la competitividad del limón, sobre todo frente a otros competidores de contraestación como Chile y Sudáfrica. Uno de los más relevantes para este año, serán los constantes incrementos en los costos internos (insumos, fletes a los puertos, mano de obra, entre otros) que en un contexto de tipo de cambio retrasado, reduce la rentabilidad del productor.

> A su vez, las devaluaciones en algunos países restaría competitividad adicional al producto local, mientras que la mayor oferta mundial (se estima un aumento de 9% en la producción mundial y de 16% en la producción limonera de la Unión Europea), no permitiría que el productor local pueda verse medianamente compensado por mejoras de precios. Según la Asociación Tucumana de Citrus, se espera para 2015 una caída de 13% en los precios internacionales.

> Como dato positivo, hay buenas expectativas por la posibilidad de abastecer el mercado ruso y el reingreso de limón fresco al mercado norteamericano.

5.2. RADIOGRAFÍA DE LOS CÍTRICOS DULCES

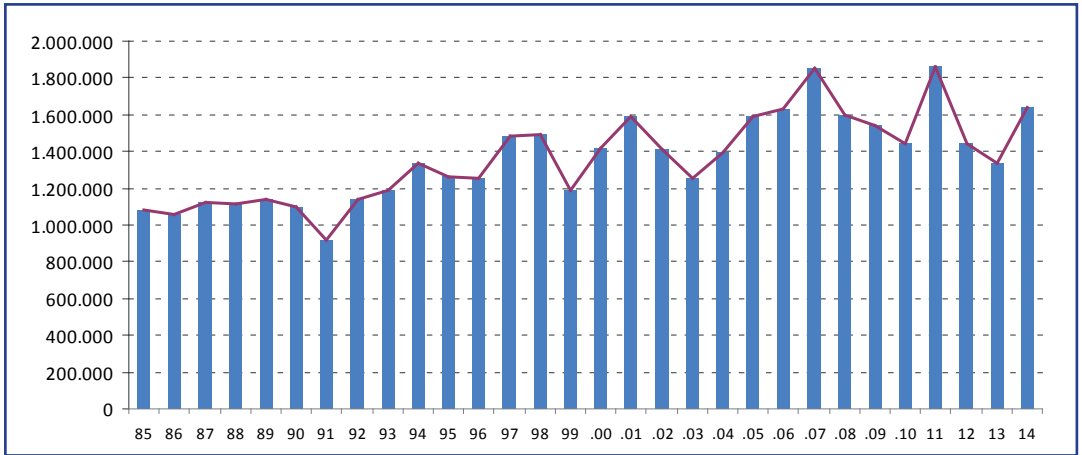
La Argentina produce cítricos dulces desde principios del siglo pasado. Por las condiciones agroecológicas, el 69,5% de esa producción se concentra en la zona mesopotámica. Sin embargo, la evolución de las naranjas, pomelos y mandarinas no tuvo el ritmo que alcanzó el limón. Como el principal destino de la producción es el mercado interno, queda subordinado a los problemas de la coyuntura interna y a los ciclos en la actividad.

Los cítricos dulces, y más específicamente la naranja, fue históricamente la fruta más cultivada en el país y el primer cítrico exportado por la Argentina. Pero a partir de los años '90, con el crecimiento explosivo de la producción y exportación de limones en Tucumán, eso se modificó. Contrariamente a lo sucedido con el limón, la producción de cítricos dulces no tuvo un crecimiento significativo en los últimos treinta años. Entre 1985 y 2014, la producción de naranjas, mandarinas y pomelos aumentó sólo 52,1%, con un crecimiento promedio anual de solo 1,7%.

En los últimos cinco años los cítricos dulces explicaron, en promedio, el 53,3% de la producción cítrica, cuando en la década del '80 esa participación superaba al 70%. De 1 millón de toneladas producidas en 1985 pasó a 1,4 millones en el año 2000, alcanzando picos de 1,8 millones en 2007 y 2011. En 2012 la producción cayó 22,5%, en 2013 se retrajo otro 7,1% (1,3 millones de toneladas) y finalizó 2014 con un repunte de 22,5% en 1,6 millones de toneladas, valores acordes con la tendencia de los últimos 15 años. Sin embargo, ese incremento no fue del todo favorable: con las exportaciones y el consumo interno prácticamente estancado, está sufriendo las dificultades propias del exceso de oferta en un mercado con problemas para absorberla.

A lo largo del tiempo, los cítricos dulces se vieron expuestos a constantes altibajos que le impidieron conseguir un crecimiento sostenido, básicamente porque la producción de naranjas y mandarinas evolucionó con fuerte dependencia del mercado interno, con precios que a veces no lograban compensar los costos de la producción, y la rentabilidad se terminaba sosteniendo más por rendimientos financieros que por rendimientos productivos.

Argentina: producción de cítricos dulces – en tn

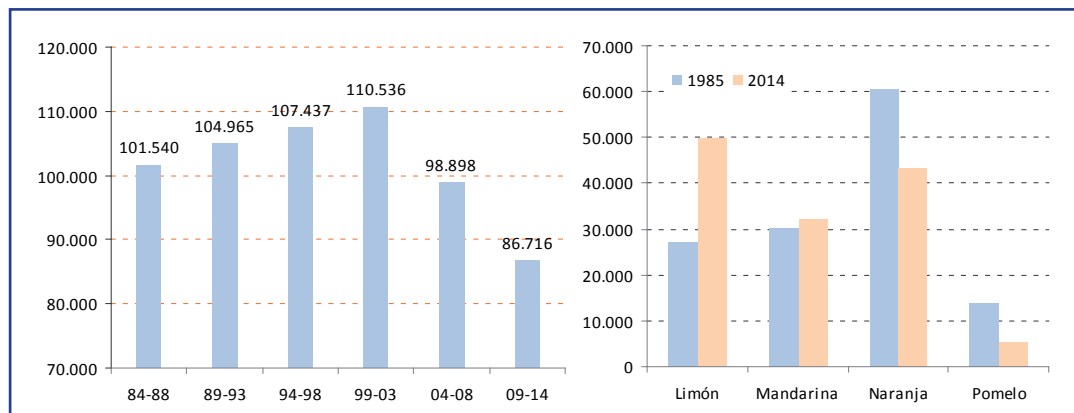


Fuente: CAME en base a datos de FECIER

La superficie implantada de cítricos dulces ronda las 87 mil hectáreas aproximadamente, explicando el 66,5% de la superficie total destinada a la citricultura (dato 2014). Con excepción de los pomelos, la mayor parte de la producción se concentra en el noreste del país. La provincia de Entre Ríos lidera la producción de naranjas y mandarinas, con una participación que en 2014 se ubicó en 41,9% y 48,3% respectivamente. Junto con Corrientes explican el 74,7% de la producción de esas frutas. Salta, en tanto, que integra la región noroeste, lidera la producción de pomelos con una participación de 34,3% en 2014.

La superficie implantada de cítricos dulces se ha contraído significativamente en las últimas tres décadas, especialmente en naranjas y pomelos, que como contrapartida prácticamente duplicaron sus rendimientos. En el caso de la mandarina, la superficie implantada en ese periodo subió levemente, pero en cambio, fue el cítrico con menor aumento en sus rendimientos.

1984-2014. Superficie plantada de cítricos dulces – en tn



Fuente: CAME en base a datos de FECIER

El principal factor que redujo la superficie plantada con naranjas y pomelos fue su sustitución por otras actividades que fueron cobrando más rentabilidad, especialmente el limón que desplazó a muchos de estos cultivos en algunas zonas. Peor no fue el único. En Entre Ríos, el avance de la actividad forestal que conlleva menos riesgo y mayor rentabilidad, desplazó también a muchos productores.

En el noreste, la producción de naranjas y mandarinas ha sido siempre una actividad de tradición. Y aún son muchos los pequeños y medianos productores que se dedican a ella. Según los últimos datos disponibles, habría unos 1.786 productores en Entre Ríos, 988 en Corrientes y 219 en Misiones⁴ dedicados al cultivo de cítricos dulces. Con pequeñas quintas, que en su mayoría no llegan a las 25 hectáreas, los productores suelen alternar la producción entre naranjas y mandarinas y en algunos casos, con limones y pomelos para diversificar riesgos.

La extensa tradición en esos cultivos permitió un reacomodamiento de los negocios, pero no hubo un crecimiento sostenido en las técnicas y el manejo de la producción que permitan mejorar la calidad de los frutos en la magnitud que logró el limón. En parte por eso, la fruta se destina mayormente al mercado interno o a la industria, ya que muchos productores no cuentan con las exigencias requeridas en los mercados internacionales. Sin embargo, esta situación comenzó a cambiar en los últimos años, a partir de la incorporación de

⁴ Los datos para Entre Ríos fueron obtenidos del Censo Citrícola entrerriano, realizado en 2004. Para Corrientes se obtuvieron de informe del INTA del 2009 y para Misiones de la Dirección General de Rentas. De acuerdo, a entrevistas con referentes del sector y en base a datos de Fedecitrus, no se evidencian grandes cambios para Entre Ríos y Corrientes en la actualidad.

estrategias de asociación que permitieron aumentar la calidad de las producciones y llegar a los canales de exportación. Aunque persisten plantaciones viejas con variedades que no se adecúan a las demandas internacionales, y más de la mitad de plantas están sin certificar, los productores, poco a poco, comienzan a adoptar nuevas técnicas para aumentar la calidad de las frutas e incorporar variedades de mayor aceptación en los mercados internacionales, lo que abre buenas perspectivas hacia adelante.

Los cítricos dulces son los que más se consumen en el mercado interno. En naranjas y mandarinas, más de la mitad de la producción se consume como fruta fresca en el mercado local y el resto se industrializa o se exporta como fruta fresca. En el caso de la industria del jugo de naranja local, gracias a las diferentes regiones productoras y las distintas variedades, se ofrecen en el mercado interno naranjas de jugo durante prácticamente todo el año. Si bien a la industria de jugo le cuesta competir con Brasil, los problemas productivos y sanitarios surgidos en las dos principales regiones productoras del mundo (Brasil y Florida), favorecieron al jugo argentino.

Destino de la producción de cítricos dulces. Año 2014

	Año 2014	Pérdidas y otros destinos	Destino de la producción total			
			Industria	Mercado Interno	Exportación	
Naranja	En toneladas	1.022.276	225.411	193.182	528.511	75.172
	Porcentaje destinado	100%	22%	18,9%	51,7%	7,4%
Mandarina	En toneladas	385.120	0	85.984	209.116	90.020
	Porcentaje destinado	100%	0%	22,3%	54,3%	23,4%
Pomelo	En toneladas	130.786	26.762	50.584	52.386	1.054
	Porcentaje destinado	100%	20,5%	38,7%	40,1%	0,8%

Fuente: CAME en base a datos de Fedecitrus

A pesar de sus dificultades, la producción de cítricos dulces no estuvo ajena a un crecimiento de un entramado productivo con incorporaciones tecnológicas de altos estándares que le permitieron mejorar la productividad en los cultivos. Incluso los productores de naranjas y mandarinas más chicos hicieron cambios en sus procesos de producción para ganar eficiencia. Es que la producción hacia la industrialización con destino al mercado interno, también generó condiciones para el desarrollo de una industria eficiente. Y como sucedió en el sector limonero, se ha conformado alrededor del complejo de naranjas, mandarinas y pomelos, una industria con numerosas empresas integradas verticalmente que procesan la mayor parte de los cítricos dulces. Algunas de las más importantes son:

Litoral citrus: Cuenta con 5 plantas industriales en Entre Ríos, Misiones, Corrientes, Tucumán y Formosa. La planta de Entre Ríos es la de mayor capacidad instalada, con 460 tn/

día. La de Misiones cuenta con una capacidad de 200 tn/día y la de Corrientes 280 tn/día. La empresa tiene activas para la producción primaria, más de 100.000 plantas de naranjas, mandarinas y limones, ubicadas en el establecimiento citrícola de Federación en la provincia de Entre Ríos. Y cuenta con una planta de empaque que procesa 6.000 cajas diarias.

ECA SA: Tiene fincas de producción en Entre Ríos, Corrientes Chaco y Formosa y una planta industrial con una capacidad de producción de 20 tn/hn. La mayoría de los pequeños y medianos productores de Entre Ríos le proveen a ECA la totalidad de sus producciones de naranjas y mandarinas.

Ledesma SA: Ubicada en Jujuy, es la principales productora y exportadora de naranjas y pomelos de la Argentina. La empresa tiene casi 3.000 hectáreas de plantaciones de frutas cítricas en Salta y Jujuy, un vivero propio donde produce plantas certificadas, una planta de empaque de fruta fresca, y una planta de jugos y aceites esenciales. El negocio de frutas y jugos de Ledesma genera casi 2.500 empleos en Jujuy y Salta. En 2014, produjo: **a)** 78.674 toneladas de naranjas, 6,5% más que en 2013 y explicando el 13,1% de la producción nacional; **b)** 14.162 toneladas de pomelos, explicando el 23,6% de la producción nacional, aunque su producción se redujo 30% por las heladas y sequía; y **c)** 11.330 toneladas de limones, con un aumento anual de 27%. Además, la empresa produjo 2.948 tn de jugo concentrado de naranja (levemente por encima de 2013), 1.107 tn de jugo de pomelo (40% menos que en 2013) y 729 tn de jugo de limón (58% menos que en 2013). La merma en jugos de pomelos y limones se debió a que Ledesma produce jugos concentrados en parte con frutas de terceros, y la oferta en 2014 fue escasa por las adversidades climáticas.

Perspectivas para los cítricos dulces:

> La campaña 2014/2015 viene muy tranquila, esperándose un crecimiento de 1,6% en la producción en fresco frente a la campaña anterior. Las primeras proyecciones esperan una producción local de 1.665.276 toneladas de cítricos dulces, 25.584 tn más que en la campaña anterior.

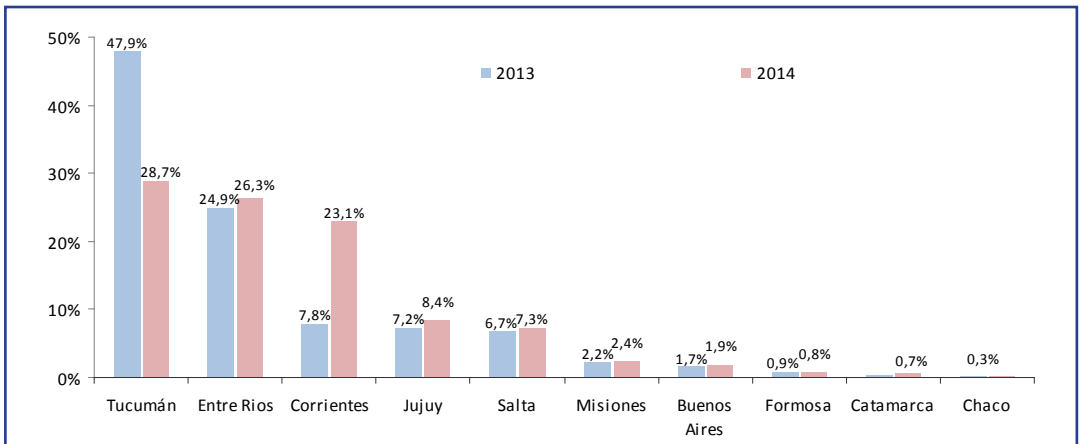
> No obstante, el principal desafío para el sector será trabajar en la apertura de nuevos mercados externos para descomprimir el exceso de oferta en el mercado local.

5.3. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA DE LA PRODUCCIÓN Y LA ESPECIALIZACIÓN REGIONAL

Las zonas productoras en la Argentina tienen condiciones ecológicas ideales para el desarrollo de la producción de naranjas, mandarinas, y sus híbridos, pomelos y limones. Las plantaciones de cítricos abarcan unas 135 mil hectáreas, de acuerdo al promedio de los últimos cinco años, y se obtiene una fruta de excelente calidad y sanidad.

La producción cítrica se localiza en dos grandes regiones del país con condiciones aptas, que permiten producciones óptimas para el impulso de las economías locales: el noroeste argentino (NOA) y el noreste argentino (NEA). En Tucumán, Entre Ríos, Corrientes, Jujuy y Salta se concentra el 93,8% de la producción primaria (según datos a 2014), y si se incluye Misiones, se abarca el 96,3%. El resto se distribuye con proporciones marginales en el norte de la Provincia de Buenos Aires (1,9%), Formosa (0,8%), Catamarca (0,7%) y Chaco (0,3%).

Participación provincial en la producción cítrica – año 2014



Fuente: CAME en base a datos de Federcitrus

A medida que la superficie cítrica se expandió, la actividad fue alcanzando una fuerte especialización productiva en las zonas involucradas, cobrando la siguiente forma:

- El NOA se especializa en la producción de limones y pomelos. En 2014 concentró el 86,2% de la producción nacional de limones y el 49% de la producción nacional de pomelos. En épocas normales esas participaciones pueden llegar a ser hasta 10 puntos porcentuales más elevadas. En el caso del limón, en 2013 la participación del NOA superó el 96%, solo que en 2014 la provincia de Tucumán, afectada por el clima, perdió algo de peso.

- Dentro del NOA, Tucumán lidera la producción de limones (73,3% en 2014 y 87,9% en 2013), y Salta es la mayor productora de pomelo (35% en 2014 y 39% en 2013).
- El NEA, en tanto, se especializa en la producción de naranjas y mandarinas, aunque en 2014 concentró también 53% de la producción de pomelo. En 2014, esa región produjo el 90,8% de la producción nacional de mandarinas (88,9% en 2013) y el 72,1% de la producción de naranjas (68,5% en 2013).
- Dentro del NEA, Entre Ríos lidera la producción de ambos cítricos (44% en 2014 y 55,9% en 2013).

Concentración regional de la producción – año 2013

	Naranja	Mandarina	Pomelo	Limón	Total
NOA	224.550	39.660	63.750	1.426.334	1.754.294
Participación	26,1%	10,9%	56,1%	96,0%	62,1%
NEA	589.202	324.503	48.979	58.829	1.021.513
Participación	68,5%	88,9%	43,1%	4,0%	36,2%
Otros	46.000	720	820	800	48.340
Participación	5,4%	0,2%	0,7%	0,1%	1,7%

Fuente: CAME

Concentración regional de la producción – año 2014

	Naranja	Mandarina	Pomelo	Limón	Total
NOA	236.950	44.068	64.150	822.669	1.167.837
Participación	23,2%	9,1%	49,0%	86,2%	45,0%
NEA	737.326	441.862	65.836	130.321	1.375.345
Participación	72,1%	90,8%	50,3%	13,7%	53,0%
Otros	48.000	700	800	900	50.400
Participación	4,7%	0,1%	0,6%	0,1%	1,9%

Fuente: CAME

La regionalización de la producción de cítricos en el NOA y NEA se debe a que son frutas que no soportan bajas temperaturas, requieren una elevada amplitud térmica en la maduración para alcanzar la pigmentación deseada, y necesitan suelos profundos francoarenosos que permitan un buen drenaje para abastecer del oxígeno que requieren esas plantaciones.

La producción cítrica presenta algunas características, que genera un impacto diferente en las economías locales:

- En las provincias de Entre Ríos, Tucumán y Corrientes, se presenta la mayor proporción de superficie plantada. Durante la última década, hasta la actualidad, las tres provincias abarcan más del 70% de la superficie total de cítricos implantados por año.
- Tucumán tiene una fuerte participación en la producción total de cítricos (28% en 2014 y 48% en 2013)
- El limón se ha convertido en el producto de mayor participación en la producción cítrica (explicó el 47% de la producción cítrica en el periodo 2010-2014), y representa la quinta parte de la producción mundial con grandes avances de eficiencia, calidad y productividad. Esto le permitió convertirse en el producto estrella para exportación y generar productos de mayor valor agregado.
- La naranja, que representa el segundo producto de mayor participación (33% en el promedio 2010-2014), es el principal producto destinado al mercado interno. Junto con el pomelo han reducido su participación en la producción cítrica como consecuencia de la disminución en el consumo doméstico, la alta rentabilidad del limón, y los costos internos crecientes.

6. PROBLEMAS COYUNTURALES Y ESTRUCTURALES DE LA CADENA CITRÍCOLA

A lo largo de sus ciclos de crecimiento y decrecimiento, la cadena citrícola se ha visto afectada por una diversidad de problemas coyunturales (internos y externos), y algunos de índole más estructural. Condiciones climáticas adversas, precios internacionales bajos, caídas en la demanda mundial, restricciones en el acceso a determinados mercados, devaluaciones en el mundo, inflación doméstica, costos internos en dólares crecientes, tipo de cambio retrasado, falta de financiamiento, concentración de la renta en el eslabón comercial, son algunas de las dificultades que han afectado persistentemente la rentabilidad y competitividad del sector. Sin embargo, lejos de ser pasajeras, algunos de esos problemas que comenzaron siendo de índole coyuntural, han cobrado carácter estructural, poniendo en riesgo la posición que el complejo citrícola ha conseguido. En la actualidad, se pueden identificar al menos tres problemas estructurales latentes en la economía argentina con impacto en la competitividad de los diferentes actores del complejo citrícola:

- a) Una estructura de costos en dólares alta y creciente que impacta sobre todo en el productor.
- b) Un tipo de cambio real retrasado que complica la exportación.
- c) Alta concentración de la renta en el eslabón comercial, con una brecha muy amplia entre los valores que paga el consumidor en góndola y los que recibe el productor.

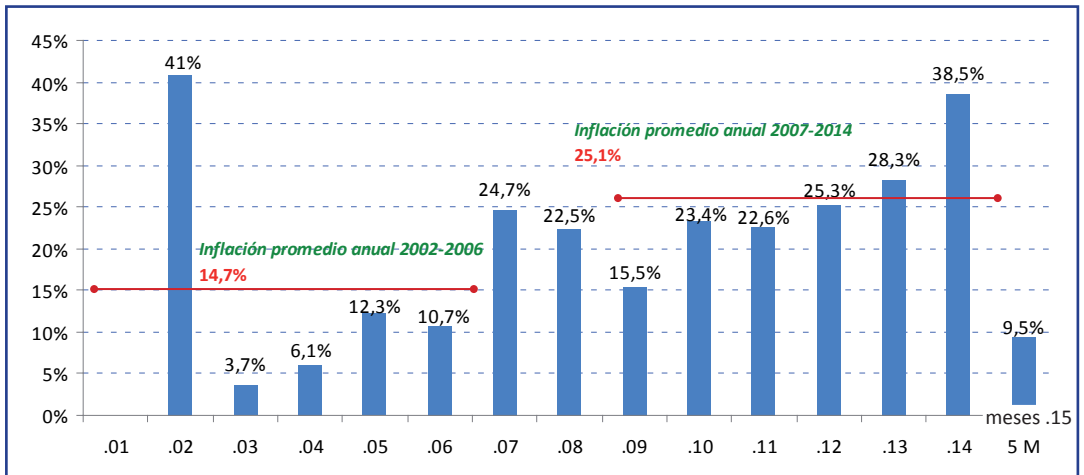
6.1. COSTOS EN ALZA Y TIPO DE CAMBIO RETRASADO: EL PROBLEMA DE LA COMPETITIVIDAD

Desde la salida del sistema de convertibilidad, en enero de 2002, la Argentina inició un proceso de devaluación e inflación que tuvo dos tramos bien demarcados. El primero, entre los años 2002 y 2006, donde la aceleración inflacionaria se mantuvo relativamente contenida y el tipo de cambio registró un aumento considerable que le permitió a la Argentina disponer de costos internos competitivos y un tipo de cambio real favorable para el sector exportador. De acuerdo con el INDEC, que hasta el año 2006 brindó información homogénea sobre la tasa de inflación, la tasa de variación anual promedio entre 2002 y 2006 fue 14,7%, y de 8% si se acorta el periodo a 2003-2006. Simultáneamente, el tipo de cambio nominal subió de \$ 1 por dólar en 2001 a \$ 3,07 por dólares a fines de 2006. Calculando un tipo de cambio real simple (en base a inflación minorista), el tipo de cambio real en 2006 era casi

60% superior al vigente en el período de convertibilidad argentina, permitiendo una mejora importante en las condiciones de producción y exportación.

Pero desde el último trimestre de 2006 la suba de precios se aceleró sustancialmente. Entre 2007 y 2014, la tasa de inflación promedio se ubicó en el 25,1% anual, según datos brindados por el Centro de Economía Regional y Experimental (CERX) para el período 2007-2010 y por el IPC congreso para el período 2011-2014. Si bien el tipo de cambio nominal (oficial) en ese período saltó de \$ 3 por dólar a \$ 8,55, el tipo de cambio real (en su medición simple) se apreció sustancialmente, y a fines de 2014 se ubicaba 25% por debajo del vigente durante el último año de la convertibilidad.

2002-2014. Tasa de inflación anual en la Argentina



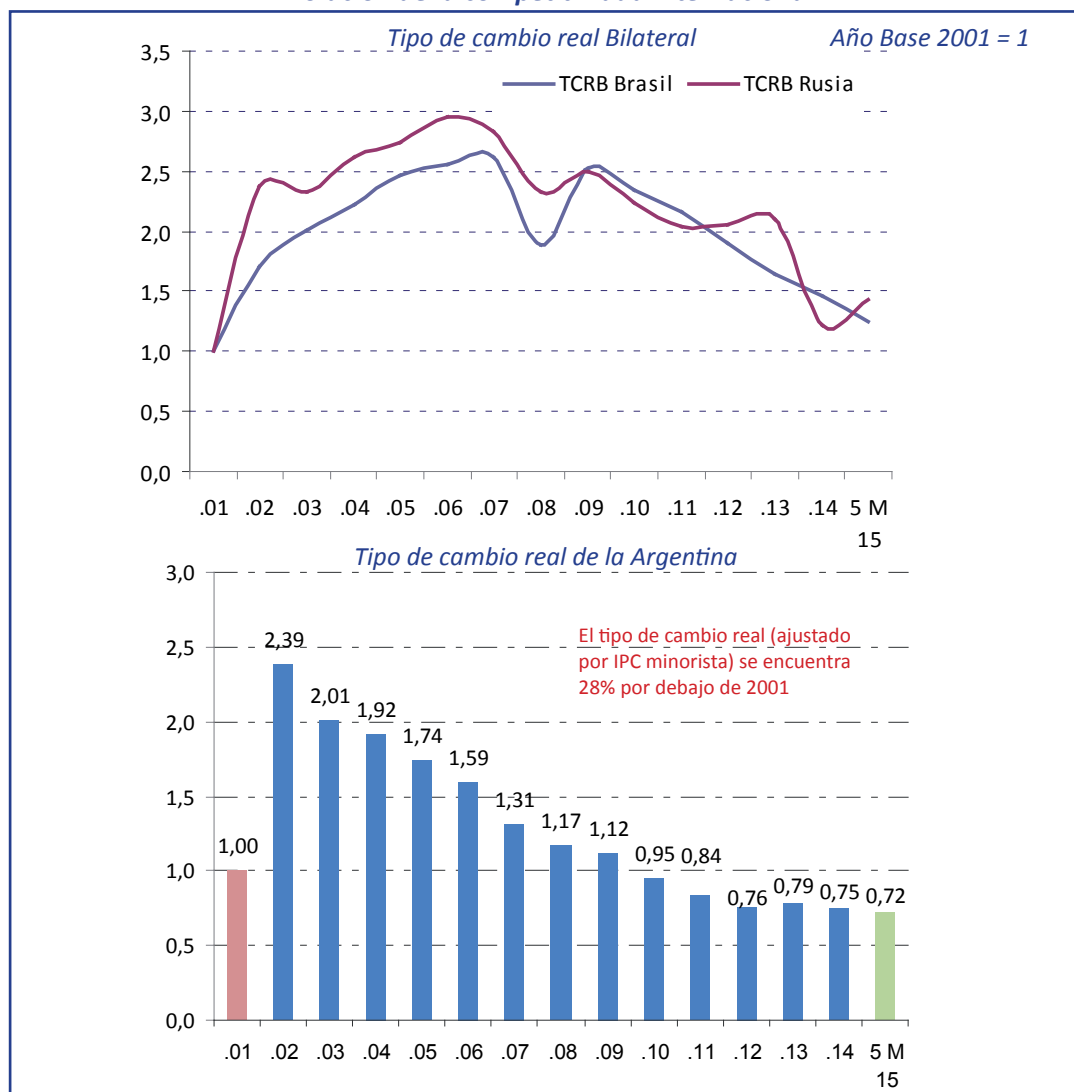
Fuente: período 2002-2006, INDEC; período 2007-2010, CERX; período 2011-2014, IPC-Congreso

Sin embargo, durante buena parte del período 2007-2014, la apreciación del tipo de cambio real estuvo contenida por la continuidad del proceso de apreciación cambiaria en muchos países con los cuales la Argentina mantiene relación comercial. Un caso es Brasil, donde el tipo de cambio real bilateral con ese país a fines de 2012 aún era 90% superior al vigente en 2001 o Rusia, donde el cambio real en 2013 aún mantenía una diferencia de 130% con el valor de 2001. Pero en 2012 la ventaja cambiaria con Brasil comenzó a reducirse y en 2014 sucedió lo mismo con países como Rusia, que es un destino muy importante para los cítricos argentinos, y Sudáfrica que es un competidor sobre todo en naranjas en los mercados europeos. A eso se sumó la mayor debilidad de euro y el peso chileno.

El atraso cambiario argentino se vuelve más visible cuando se contemplan otros costos de impacto como las retenciones, y especialmente, cuando en vez de calcular el tipo de cambio

real utilizando el índice de precios minoristas se toma un indicador más representativo de los costos de producción del sector agrícola. Es que claramente en ese período muchos costos de producción del sector subieron muy por encima de lo que lo hicieron los precios al consumidor. Un ejemplo claro son los costos del gas oil, un insumo esencial en la actividad: si los precios minoristas entre 2001 y mayo de 2015 se multiplicaron por 12,4 veces en la Argentina, los precios del gas oil se multiplicaron por 18,3. Una tendencia similar ocurre con el precio de los fertilizantes.

Evolución de la competitividad internacional



Fuente: CAME en base a datos de Reuters y BCRA

La pérdida de competitividad generada por el atraso en el tipo de cambio se ha vuelto más notoria en los últimos meses. No obstante, los factores que vienen resintiéndola la competitividad del sector cítrico son mucho más amplios y complejos: desde una presión tributaria cada vez más elevada, políticas arancelarias menos ventajosas para la Argentina, restricciones al comercio exterior que limitan el ingreso a ciertos mercados de exportación, hasta las desavenencias climáticas de los últimos dos años que dañaron la producción en algunas zonas productoras y todavía se están sintiendo sus efectos.

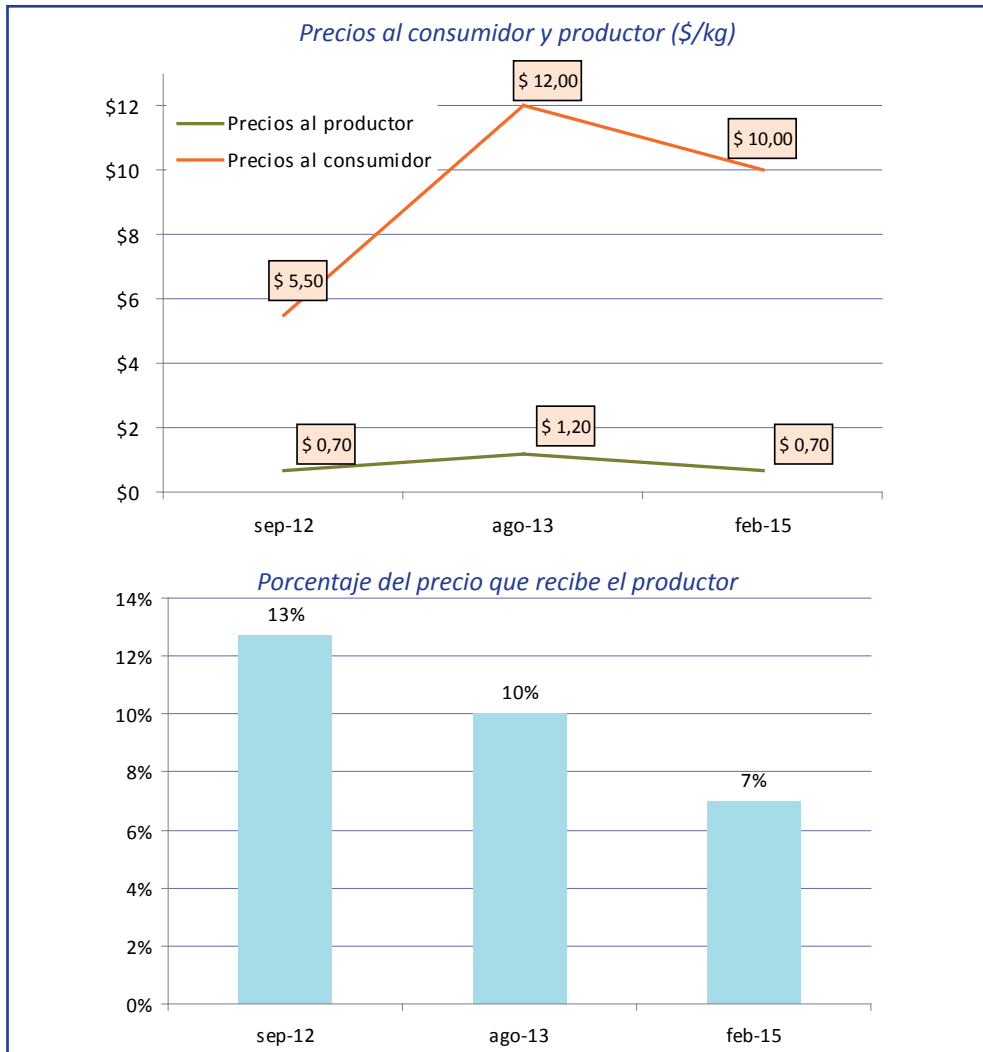
Las condiciones actuales generan cierto sesgo antiexportador, que no se vincula exclusivamente con el atraso cambiario sino además con una serie de políticas que contrastan con las de muchos países que compiten con la Argentina que vienen aumentando su perfil competitivo, dejando en rezago los productos argentinos.

6.2. MENOR PODER DE NEGOCIACIÓN

El mercado cítrico tiene características de oligopsonio, es decir, un mercado con muchos oferentes y pocos demandantes, donde los productores primarios, especialmente los pequeños y medianos, quedan en una posición asimétrica en relación a los exportadores y grandes comercializadores del mercado. Así, como sucede con buena parte del sector frutihortícola en la Argentina, una característica de la producción cítrica es la alta concentración de la renta en el eslabón comercial. A lo largo de la cadena se van sucediendo un conjunto de distorsiones donde finalmente los productores sólo reciben una porción ínfima del precio que paga el consumidor por sus productos en góndola, generando inequidades hacia el eslabón que finalmente es el pilar de la actividad: el productor.

La brecha entre el precio que recibe el productor y el que paga el consumidor ha sido crecientes en los últimos años y se mantiene en niveles muy elevados. En mayo 2015, mientras un productor de naranjas recibía entre \$ 0,6 y \$ 0,7 por kilo de fruta fresca, el consumidor final pagaba \$ 10, es decir, 14,3 veces más. Una situación similar ocurría con el limón, donde la brecha entre el precio al consumidor y el precio al productor en mayo 2015 ascendía a 18,4 veces. No se trata de un problema reciente, sino que viene arrastrándose hace años, pero que se ha profundizado a partir de la aceleración del proceso inflacionario local.

Período 2012-2014: comercialización de la naranja



Fuente: CAME en base a Índice IPOD

La inflación constante que ha tenido la Argentina desde 2002 incrementó las inequidades hacia el interior de la cadena por el menor poder de negociación de los productores frente a grandes comercializadores que imponen el precio que se paga por la fruta, los plazos de pago, y las condiciones, afectando la renta del productor. El impacto que esa estructura de poder genera sobre la rentabilidad del productor se profundiza por las cargas tributarias crecientes que se vienen afrontando, y el incremento de los costos de producción que especialmente los actores de los primeros eslabones de la cadena, no terminan de trasladar al precio de venta, generando mayor concentración económica, exclusión de actores tradicionales y precarización en las condiciones de comercialización.

7. DIAGNÓSTICO DE LA CADENA CITRÍCOLA

La Argentina tiene ventajas competitivas para seguir aumentando la producción citrícola, tanto primaria como industrial, y continuar ganando espacio dentro del grupo de los principales países productores y exportadores del mundo. Sin embargo, las mayores exigencias internacionales, la mayor oferta internacional, la mayor competencia, las cuestiones climáticas, los factores fitosanitarios, los condicionamientos internos propios de la economía local, y las restricciones externas, imponen una serie de debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades para el sector, cuya resolución será determinante en el rumbo de la actividad durante la próxima década. En la siguiente matriz FODA se resumen algunas de las principales características que reúne y enfrenta el complejo.

MATRIZ FODA DE LA CADENA CITRÍCOLA			
FORTALEZAS	OPORTUNIDADES	DEBILIDADES	AMENAZAS
<ul style="list-style-type: none"> • Regiones citrícolas agroecológicamente aptas para un desarrollo óptimo de la producción. • El Programa Nacional de Prevención frente al HLB, que lleva estrictos controles ha minimizado drásticamente el riesgo de entrada de la enfermedad al país. • Potencial para la diversificación dada la capacidad de hibridación de los cítricos. • Sellos y reconocimientos a nivel internacional que garantizan la calidad de la fruta. • Integración vertical que ofrece ventajas en cuanto a productividad, costos, calidad y valor agregado. • Existe un alto desarrollo de infraestructura en 	<ul style="list-style-type: none"> • Existe un amplio mercado internacional para el consumo de naranjas. • Producción contra estación del hemisferio norte, que permite abastecer a los principales países consumidores de cítricos y de alto poder adquisitivo. • Apertura del mercado japonés que permite exportar a un mercado altamente exigente, de gran magnitud con 127 millones de habitantes y alto poder adquisitivo. • Mayores exigencias de los consumidores por frutas fáciles de pelar y sin semillas. • Amplio margen para incentivar el consumo 	<ul style="list-style-type: none"> • Alta concentración de la renta en el eslabón comercial, con una alta participación de los supermercados que fijan precios e imponen condiciones de comercialización. • Caminos en malas condiciones que afectan la calidad de la fruta en el proceso de transporte. • Incremento de costos (principalmente alta incidencia de mano de obra y agroquímicos). • Tipo de cambio rezagado que desincentiva la exportación y genera pérdida de competitividad en la cadena. • Gran pérdida de rentabilidad en el mercado de naranjas. • Heterogeneidad tecnológica entre pequeñas y grandes plantas de empaquetamiento. 	<ul style="list-style-type: none"> • Frente al avance mundial de la enfermedad HLB, en las principales países productores de cítricos, el país se encuentra bajo amenaza de contagio. Su ingreso no sólo afectaría la producción a escala nacional, sino que impactaría en el medio ambiente por la mayor cantidad de agroquímicos que exigirían las plantaciones. • Devaluación Rusa, que encarecen los productos argentinos, para el principal destino de las exportaciones. • Crecientes restricciones de acceso al mercado estadounidense que están limitando las exportaciones de limones. Se trata principalmente de trabas políticas y me-

MATRIZ FODA DE LA CADENA CITRÍCOLA

FORTALEZAS	OPORTUNIDADES	DEBILIDADES	AMENAZAS
<p>cultivos, empaques, industria y transporte, con una gran incorporación de tecnología de punta.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Fuerte articulación entre instituciones privadas y públicas que promueven y aseguran la fitosanidad de las producciones. • Estrategias asociativas que ofrecen a productores no integrados canales de comercialización con destino al mercado externo. • Se cuentan con una gran cantidad de instituciones de investigación y extensión (Estaciones experimentales del INTA, instituciones privadas y públicas) que brindan asistencia técnica y realizan inversiones de I&D. • Se cuenta con una alta capacidad instalada en la industria. • Por ser las plantas cítricas perennes, su producción exige un continuo flujo de inversiones en plantines. • Disponibilidad de una estructura sólida que brinda insumos para la producción primaria (material de propagación certificado, accesorios para riego, maquinaria agrícola). 	<p>interno de cítricos, a partir de la promoción de los beneficios que genera la fruta.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Oportunidad para desarrollar frutas orgánicas con mayor demanda en el mercado internacional. • Tendencia mundial a consumir productos más sanos y con mayores beneficios en el cuerpo humano. • Oportunidad para desarrollar nuevos productos que agreguen valor a la cadena. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cierres en los canales de comercialización de la industria para los pequeños productores, por la pérdida de rentabilidad. • Enfermedades y plagas cuarentenarias que afectan la producción, disminuyendo la calidad y generando daños económicos (cancrosis, mosca de la fruta, sarna, mancha negra y la tristeza). • Bajo nivel de consumo de fruta fresca en el mercado interno. • Escaso volumen de frutos dulces (naranjas, pomelos y mandarinas) exportados. • Los viveros no están certificados en su totalidad. Todavía existen generaciones de plantas, que por su longevidad no están certificadas. • Falta de financiamiento para los pequeños y medianos productores. • Existe un alto nivel de empleo informal. • Falta de mano de obra capacitada y especializada en las pequeñas y medianas plantaciones. Suelen ser producciones familiares. • Dificultad para contratar personal temporario. • Ausencia de políticas y subsidios que contengan la pérdida de rentabilidad. 	<p>didas proteccionistas por parte de los EE.UU.</p> <ul style="list-style-type: none"> • En la región del NEA, el desarrollo de la actividad forestal amenaza pequeñas producciones de cítricos. • Inestabilidad económica y política que genera incertidumbre, con impacto sobre los precios y la rentabilidad. • Demanda internacional que ha mostrado poco dinamismo y precios que han permanecido relativamente estables. • Trabas políticas que impiden acceso a mercados internacionales y apertura de otros nuevos. • Aumento en los estándares de calidad, sanidad e inocuidad en los principales mercados.

> CONCLUSIONES

La citricultura es una de las principales actividades productivas en el noroeste y noreste del país. Por la cantidad de productores que involucra y la superficie implantada, tiene una incidencia muy alta en las economías de provincias como Tucumán, Entre Ríos y Corrientes, donde se comercializan diferentes variedades de cítricos, y se produce la mayor parte de la producción nacional.

En épocas de buena cosecha, alrededor de todo el entramado productivo cítrico se llegan a movilizar 265 mil empleos directos e indirectos por año, convirtiéndola en una de las cadenas de valor más relevantes de las zonas NOA y NEA para la generación y distribución del ingreso. El sector cítrico demanda mano de obra directa y especializada en todas las etapas de su proceso productivo y requiere de servicios tecnológicos sofisticados, transporte, energía y bienes de capital e insumos de origen industrial, que le dan dinamismo y un alto impacto económico y social a la actividad.

Los complejos productivos cítricos con el nivel de desarrollo que adquirieron en la actualidad, no surgieron espontáneamente, sino que han sido resultado de fuertes reconversiones estructurales que llevaron a grandes cambios en la organización y los modelos de producción sectorial. Durante muchos años, especialmente en la década del '90, el sector se concentró en adquirir fuertes ventajas competitivas que dieron origen a características diferenciales y atributos superiores respecto de otros países productores de cítricos. Fue un proceso liderado en buena medida por el capital transnacional que incrementó su dominio en esta época y trajo innovaciones y tecnología que se derramaron sobre la economía local. Sobre esos patrones se explotaron las amplias ventajas naturales del país, y el resultado fue la consolidación de un entramado con alto perfil de productividad, tecnología, y organización. Esta estructura de producción ayudó a consolidar el posicionamiento de la cadena y aprovechar los cambios macroeconómicos surgidos tras la salida de la convertibilidad, en el año 2002, que con un tipo de cambio real alto estimuló un incremento en los niveles de exportación y producción.

La citricultura argentina ha mostrado una gran capacidad de crecimiento, donde cada región adquirió una especialización y dinámica particular, logrando insertarse de manera competitiva en el mercado internacional. Las exportaciones de frutas en fresco han cobrado relevancia en las últimas décadas con la incorporación creciente de esos productos a la

dieta alimentaria de los sectores de ingresos medios y altos, tanto en los países desarrollados como en desarrollo, y el país se convirtió en uno de los principales mercados abastecedores de limones, logrando además una participación especial en mandarinas y naranjas.

Sin embargo, si hasta 2007 el crecimiento de la producción cítrica nacional fue rápido y extensivo, durante los años posteriores el sector continuó creciendo a tasas mucho más moderadas. Para los próximos diez años, si bien la citricultura tiene un amplio potencial para crecer en producción y nuevos desarrollos, incrementando a paso firme su posición tanto en el plano local como internacional, se espera que el ritmo que marque la tendencia de crecimiento sea más moderado. Aunque la frontera de producción podría correrse si se sacan ventajas de los nichos especiales que abre el sector, como la producción de energías en base a residuos cítricos, o la elaboración de productos especiales aprovechando los amplios beneficios que generan los cítricos sobre la salud ya sea para fortalecer el sistema inmunológico, ayudar en la absorción del hierro, o prevenir enfermedades crónicas. En países europeos como Inglaterra, los consumidores buscan frutas saludables, con sistemas de producción orgánicos, que los citricultores nacionales están en condiciones de proponer y abastecer.

Pero hay desafíos por delante. El sector cítrico nacional no atraviesa su momento más próspero y se pone en evidencia la necesidad de resolver distorsiones que limitan las posibilidades de expansión de la frontera de producción en el mediano plazo. La cadena cítrica presenta características estructurales complejas, como un tipo de cambio real multilateral que hoy no favorece la exportación, costos de producción en dólares crecientes que desarticulan el abastecimiento en los mercados, alta carga tributaria, escaso capital de trabajo para afrontar coyunturas desfavorables, poco financiamiento, y trabas políticas que frenan la apertura de nuevos canales de comercialización internacional. A esto se suman otros factores como el crecimiento de la contrastación en el Hemisferio Norte y Sudáfrica, sobre todo en la producción de limones, que afecta la competitividad de la Argentina, y la presencia de nuevas barreras al comercio algunas como efectos colaterales de la política internacional del país.

Sin embargo, no quedan dudas que el sector tiene amplias ventajas, tanto comparativas, como competitivas y potencialidades que podrían dar lugar a un nuevo ciclo auspicioso en la producción. Pero ello requiere resolver además las dificultades que se presentan hacia el interior de la cadena, como la creciente heterogeneidad entre grandes y pequeños productores que limitan el crecimiento, el estancamiento en el consumo interno, zonas del país que aún siguen expuestas a enfermedades y plagas que disminuyen la calidad y el acceso a los mercados internacionales, y la ausencia de políticas que promuevan la mayor y mejor inserción internacional de los cítricos argentinos.

No obstante, el complejo ha sabido mostrar sus fortalezas. En el noroeste, donde se concentra la producción de limón y algunas valencias tempranas, la calidad de la producción supera ampliamente a la de países como Sudáfrica, que si bien tiene mejores precios, la forma, el color, el porcentaje de jugo son inferiores a las del producto argentino. Además la continua incorporación de nuevos desarrollos que están surgiendo en los últimos años en la citricultura local, muestra que la cadena aún tiene un margen amplio para generar valor, tanto en la producción primaria, nuevas variedades, como en la producción industrial y comercialización con productos diferenciados y de selección.

En este contexto de debilidades, amenazas y fortalezas, y ante la importancia del complejo en las economías regionales, por su producción e impacto en el empleo, se pone en evidencia la necesidad de una planificación coordinada y efectiva entre el Estado y el sector privado para seguir impulsando el crecimiento y la mejora en la competitividad de todos los eslabones de la cadena.

> BIBLIOGRAFÍA

- Asociación Tucumana de Citrus (2015). Situación competitiva del sector cítrico de Tucumán. Documento elaborado por Consultora Robinson & Asociados.
- Ablin, A. (2013). *Jugo Concentrado de Limón* (Informe Sectorial N°2). Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca.
- Anderson, C., Banfi, G., Beñatena, H., Casafus, C., Costa, N., et al. (1996). “La citricultura en Argentina”. En *Manual para productores de naranja y mandarina de la región del Río Uruguay* (Manual Serie A N°2). Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.
- Crespo Pazos, M. (n.d.). “Evolución y consolidación del complejo agroindustrial cítrico de Tucumán, Argentina”. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- Dirección de Estadística de Tucumán (n.d.). “Censo Cítrico Provincial 2006”.
- Federación Argentina del Citrus (2015). “Argentina”. Trabajo presentado en *SHAFFE Plenary Meeting 2015* (Berlín, 5 de Febrero de 2015). Manuscrito Inédito.
- Ghezán, G. y Cendón, M. L. (2010). “La Cadena Global del Limón: su dinámica y formas de coordinación en torno a las exigencias de calidad”, trabajo de investigación. Asociación Argentina de Economía Agraria.
- Gutman, G. y Rebella, C. (1990). “Subsistema cítrico”. En Gutman, G. y Gatto, F. (comps), *Agroindustrias en la Argentina. Cambios organizativos y productivos (1970-1990)* (pp. 179-213). Buenos Aires: C.E.A.L.
- Inchauspe, Mónica, Vera, Luis María, Biasizo, Rogelio José. “Los agronegocios en la cadena cítrica en el nordeste de Entre Ríos (1976 a la actualidad)”. Trabajo presentado en *II Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales. IX Encuentro Nacional de la red de Economías Regionales en el marco del Plan Fenix* (Buenos Aires, 18-19 de Septiembre de 2008)
- Justo, A. y Rivera, I. (2009). “Inserción de Argentina en el Mercado Mundial de Cítricos”. Instituto Nacional Tecnológico Argentino – Instituto de Economía y Sociología Rural.
- Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2011). “Complejo Cítrico: Limón”.
- Molina, N. (2004). *Cambios en la estructura productiva cítrica: Cuenca Bellavistense y Departamento de Monte Caseros (1994-2002)* (Serie Técnica N°14). Corrientes: EEA INTA Bella Vista.
- Molina, N., Lombardo, E. y Monteros Solito R. (2011). *Situación de la campaña cítrica 2010 en la provincia de Corrientes* (Hoja de Divulgación N°36). Corrientes: EEA INTA Bella Vista.
- Molina, N., Taiariol, R., Ramírez, A. (2011) *Economía del Limón en el Nordeste Argentino en la campaña 2010. Competitividad de la Cadena, Situación del Mercado y Costos de Producción* (Serie Técnica N° 42). Corrientes: EEA INTA Bella Vista.

Molina, N., Beltrán, V. y Carcaño F. (2013). *Costos de producción de viveros cítricos bajo cubierta* (Hoja de Divulgación N°37). Corrientes: EEA INTA Bella Vista.

Perez, D. (2001). "Los citrus del Noroeste Argentino. Su cadena productiva". Tucumán: Estación Experimental Agroindustrial Obispo Colombres.

Pintus, P., Mazal, Y. y Woloszyn, J. (n.d.). "Plan de Competitividad. Conglomerado Citrícola de Misiones". Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, Secretaría de Política Económica.

Rodríguez de Tappatá, A. (2003). "Fruticultura de exportación. Pomáceas y Cítricos Dulces", Estudio 1.EG.33,6 en *Componentes Macroeconómicos, Sectoriales y Microeconómicos para una Estrategia Nacional de Desarrollo*. Buenos Aires: Oficina de la CEPAL.

Sánchez, J. y Cortés, A. (n.d.). "El transporte de cítricos en la Argentina en el año 2005". Universidad Tecnológica Nacional, Centro Tecnológico de Transporte, Tránsito y Seguridad Vial.

U.S Department of Agriculture, Foreign Agricultural Service (2014). "Argentina: Citrus Annual 2014", Annual Report.

U.S Department of Agriculture, Foreign Agricultural Service (2015). "Citrus: World Markets and Trade", Biannual Report.

Federación Argentina del Citrus de Entre Ríos (2013) "Informe de la provincia de Entre Ríos 2012". Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME). Matriz Productiva de Economías Regionales, pág. 18, reseña 2010/2011.

Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME). "Se declaran en alerta y movilización las economías regionales en reclamo de medidas para el sector". Documento de la Comisión de Economías Regionales de CAME. Abril 2015.

Organismos consultados

Asociación Tucumana de Citrus (ATC)
Asociación Fitosanitaria del NOA (AFINOA)
Federación Argentina del Citrus (FEDERCITRUS)
Federación del Citrus de Entre Ríos (FECIER)
Instituto Nacional de Semillas (INASE)
Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)
Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MINAGRI)
Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA)
Banco Central de la República Argentina (BCRA)
Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación

> STAFF

Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME)

Oswaldo Cornide

Presidente

José A. Bereciartúa

Secretario General

Fabián Tarrío

Secretario de Hacienda

ECONOMÍAS REGIONALES

Presidente

Raúl Robín

Director Ejecutivo

Pablo Vernengo

Coordinador Apícola

Carlos Levin

Departamento de Estudios Económicos

Victoria Giarrizzo

Juan Pablo Guevara Lynch

Asistentes

Estefanía Salamone

Silvana Emperador

Tel.: (011) 5556-5521

regionales@came.org.ar



@CAMEecoregional

VICTORIA GIARRIZZO

Nacida en Concepción del Uruguay, 1974.

Doctora en Economía y Licenciada en Economía por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Directora del Centro de Economía Regional y Experimental (CERX). Directora de proyectos de investigación científica financiados por la UBA y Agencia. Profesora adjunta en los cursos Epistemología de la Economía, Metodología de las Ciencias Sociales y el Seminario de Integración y Aplicación en la Carrera de Economía de la Facultad de Economía de la UBA. Consultora de organismos nacionales e internacionales. Asesora de entidades y cámaras empresariales vinculadas al sector productivo, evaluadora de proyectos de investigación científica. Ha desarrollado metodologías para la construcción de indicadores socio-económicos (Índice de Bienestar Económico, Índice de Percepción de Pobreza, Índice de Producción PYME). Tiene publicados seis libros y numerosos papers de divulgación científica en ámbitos locales e internacionales

CITRICULTURA



Confederación Argentina de la Mediana Empresa

ECONOMÍAS REGIONALES

